The background of the cover is a dark, textured red, resembling cracked wax or stone. A prominent, jagged crack of bright yellow light runs diagonally from the upper right towards the lower right. In the center, there is a circular wax seal, also cracked, with a golden, concentric ring design inside. The title is written in a large, white, serif font, with the 'O' in 'ORACIONES' being particularly large and stylized.

ORACIONES QUE ROMPEN Maldiciones

ORACIONES PARA VENCER
LAS INFLUENCIAS DEMONIÁCAS DE
MANERA QUE PUEDA CAMINAR EN
LAS PROMESAS DE DIOS

JOHN ECKHARDT

AUTOR DEL ÉXITO DE VENTAS
ORACIONES QUE DERROTAN A LOS DEMONIOS

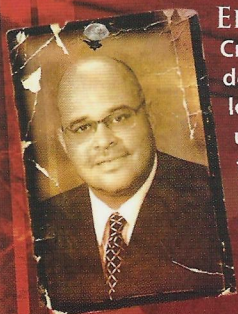
ACTIVE SU MÁXIMA FUENTE DE PODER

¿Se caracteriza su vida por continuos atrasos y desgracias? ¿Pareciera que, no importa lo que haga, no puede obtener la bendición de Dios? Es posible que esté viviendo bajo una maldición.

Oraciones que rompen maldiciones es su manual para hacerle frente a las influencias demoníacas y prevenir que operen en su vida. Combina poderosas oraciones con decretos obtenidos de las Escrituras, ayudándole a mantenerse firme en la fe. Además, identifica las áreas de su vida donde quizás esté vulnerable a los ataques de Satanás, como:

FINANZAS | ORGULLO | REBELIÓN
RELACIONES

Las oraciones y la confesión de las Escrituras son dos de las armas más poderosas que tenemos en la vida. ¡Rompa el poder de la oscuridad y desate las bendiciones y el favor de Dios en su vida hoy mismo!



EL APÓSTOL JOHN ECKHARDT es supervisor de los Crusaders Ministries, ubicado en Chicago, Illinois. Con el don de un gran llamado apostólico, él ha ministrado a través de los Estados Unidos y el extranjero en más de 80 países. Es un conferencista muy buscado, produce el programa de televisión *Perfecting the Saints* y es el autor de más de 20 libros, incluyendo el éxito de ventas *Oraciones que derrotan a los demonios* y *Todavía Dios habla*. Eckhardt reside en el área de Chicago con su esposa, Wanda, y sus cinco hijos.

CASA
CREACION
A STRANG COMPANY
www.casacreacion.com

RELIGIÓN/Vida cristiana/Oración
RELIGION/Christian Life/Prayer

ISBN: 978-1-59979-591-1

8929



90000



9 781599 795911

ORACIONES
QUE
ROMPEN
MALDICCIONES

JOHN ECKHARDT

CASA
CREACIÓN
A STRANG COMPANY

La mayoría de los productos de Casa Creación están disponibles a un precio con descuento en cantidades de mayoreo para promociones de ventas, ofertas especiales, levantar fondos y atender necesidades educativas. Para más información, escriba a Casa Creación, 600 Rinehart Road, Lake Mary, Florida, 32746; o llame al teléfono (407) 333-7117 en Estados Unidos.

Oraciones que rompen maldiciones por John Eckhardt

Publicado por Casa Creación

Una compañía de Strang Communications

600 Rinehart Road

Lake Mary, Florida 32746

www.casacreacion.com

No se autoriza la reproducción de este libro ni de partes del mismo en forma alguna, ni tampoco que sea archivado en un sistema o transmitido de manera alguna ni por ningún medio –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro– sin permiso previo escrito de la casa editora, con excepción de lo previsto por las leyes de derechos de autor en los Estados Unidos de América.

A menos que se exprese lo contrario, todas las citas de la Escritura están tomadas de la Santa Biblia Reina Valera Revisión 1960 © Sociedades Bíblicas Unidas, 1960. Usada con permiso.

Las citas de la Escritura marcadas (NVI) corresponden a la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usada con permiso.

Las citas de la Escritura marcadas (LBLA) corresponden a La Biblia de las Américas, Edición de Texto, ©1997 por The Lockman Foundation. Usada con permiso.

Las citas de la Escritura marcadas (DHH) corresponden a la Biblia Dios Habla Hoy, 2ª edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1983.

Copyright © 2010 por Casa Creación

Todos los derechos reservados

Publicado originalmente en E.U.A. bajo el título:
Prayers That Break Curses © 2009 por John Eckhardt
Charisma House, A Strang Company,
Lake Mary, FL 32746

Todos los derechos reservados.

Traducido y editado por Grupo Nivel Uno

Diseño de portada: Bill Johnson

Library of Congress Control Number: 2009940483

ISBN: 978-1-59979-591-1

Impreso en los Estados Unidos de América

10 11 12 13 14 * 8 7 6 5 4 3

ÍNDICE

Introducción: Redimidos de la maldición de Belial	1
1. Maldiciones causadas por un espíritu de la idolatría . . .	5
2. La maldición de la seducción de Jezabel	17
3. La maldición de una conciencia cauterizada	25
4. Maldecidos por espíritus de enfermedad	32
5. Los espíritus del alcohol y la ebriedad	41
6. Espíritus que causan maldiciones de violación y abuso sexual	54
7. La maldición de la pornografía y la pedofilia	65
8. La maldición de la ilegalidad y la rebeldía	74
9. La maldición de las ataduras del alma que reniega de Dios	87
10. Planes de los malvados en contra de los cristianos . .	103
11. Libérese de las maldiciones de Belial	113
12. A salvo de las maldiciones de Belial	118

INTRODUCCIÓN

REDIMIDOS DE LA MALDICIÓN DE BELIAL

¿LE PARECE QUE SU VIDA ES UNA SERIE DE FRACASOS Y frustraciones? ¿Se caracteriza por el infortunio, obstáculos e impedimentos? ¿Siente que, no importa qué haga, jamás parece conseguir las bendiciones del Señor?

Lo más frustrante de esta situación, muchas veces, es el hecho de que uno es creyente y ama al Señor. Según Gálatas 3:13 hemos sido redimidos de la maldición. Es decir que Jesús sufrió la maldición por nosotros. Así que, si es cierto eso, ¿cómo puede el creyente seguir bajo maldición?

Todavía, por desdicha, hay muchos creyentes que viven bajo maldiciones aun habiendo sido redimidos legalmente de ellas. Así como el creyente quizás tenga que pelear la buena batalla de la fe para sanar, también puede ser que tenga que pelearla en contra de las maldiciones.

Muchas de las maldiciones que pueden afectar la vida de una persona son resultado de uno de los espíritus más viles y malvados en el reino de las tinieblas: el espíritu de *Belial*.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Este es un espíritu *gobernador* de *maldad* que comanda huestes de demonios que operan bajo sus órdenes y maldicen a las personas. Y es lo que veremos en este libro. “Belial” aparece [en la versión inglesa King James] veintisiete veces en el Antiguo Testamento y una en el Nuevo Testamento. Proviene del término hebreo *beliyaal*, que se traduce dieciséis veces como “Belial” en el Antiguo Testamento.

También aparece en otros versículos traducido como “maligno”, “malo” o “enemigo de Dios”.* La *Concordancia Bíblica Strong* define *beliyaal* como “sin beneficio, sin valor, destrucción, malignidad, maldad, desobediencia”. La más común de estas definiciones es *sin valor*.

El diccionario define valor como “utilidad, digno de respeto y admiración”. Y despreciable se define como “que merece desprecio, tan falta de valor como para dar lugar a la indignación moral”.

Por tanto, la *obra de Belial* consiste en maldecir a hombres y mujeres haciendo que cometan pecados viles y despreciables. Todo pecado es malo y no quiero que se entienda que estoy excusando o minimizando ninguno. Pero hay pecados que son más abominables que otros. Es decir, hay diferentes *grados* de pecado.

Bajo la ley había los que se consideraban “abominaciones” y que se castigaban con muerte, en tanto otros pecados requerían ciertos sacrificios. Lo que Belial busca

* N. del T.: En castellano, aparece casi siempre en relación con “hombre”, “mujer” o “hijo”, de modo que la frase que aparece es “hombres impíos” u “hombres perversos”, como en la RVR (Jueces 19:22; 20:13; 1 Samuel 1:16; 2:12; 10:27; 1 Reyes 21:10; 2 Crónicas 13:7; etc.)

es hacer que una nación caiga en pecados tan abominables como para traer sobre sí la maldición y el juicio de Dios.

Cuando observo las prácticas y pecados que se practican en nuestra nación, sé que detrás de todo ello está el espíritu de Belial. Belial tiene mucha fuerza en los Estados Unidos y en otras naciones del mundo. Es el que gobierna la maldad en el mundo. Jesús nos enseñó la necesidad de atar al hombre fuerte para poder arrebatarse sus bienes (Mateo 12:29). Las oraciones que presentan este libro tienen como propósito hacer justamente eso: cuando usted ore, estará atando a Belial, el que gobierna al mundo con maldad, y al orar romperá la atadura que tiene Belial sobre su familia y su comunidad.

CAPÍTULO 1

MALDICIONES CAUSADAS POR UN ESPÍRITU DE IDOLATRÍA

Han surgido hombres perversos que descarrían a la gente y le dicen: “Vayamos a rendir culto a otros dioses”, dioses que ustedes no han conocido.

—Deuteronomio 13:13

EN ALGUNAS TRADUCCIONES es esta la primera vez que aparece el nombre de Belial en la Palabra de Dios. El Señor identifica a los que intentan *alejarse* a su pueblo de sí para servir a otros dioses como “hijos de Belial”, en la versión del Rey Jaime (en inglés). Este pasaje de las Escrituras describe su accionar:

Si de alguna de las ciudades que el Señor tu Dios te da para que las habites llega el rumor de que han surgido hombres perversos que descarrían a la gente y le dicen: “Vayamos a rendir culto a otros dioses”,

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

dioses que ustedes no han conocido, entonces deberás inquirir e investigar todo con sumo cuidado. Si se comprueba que tal hecho abominable ha ocurrido en medio de ti, no dudes en matar a filo de espada a todos los habitantes de esa ciudad. Destruyelos junto con todo lo que haya en ella, incluyendo el ganado. Lleva todo el botín a la plaza pública, y préndele fuego a la ciudad y a todo el botín. Será una ofrenda totalmente quemada para el Señor tu Dios. La ciudad se quedará para siempre en ruinas, y no volverá a ser reedificada. No te apropiés de nada que haya sido consagrado a la destrucción. De ese modo, el Señor alejará de ti el furor de su ira, te tratará con misericordia y compasión, y hará que te multipliques, tal como se lo juró a tus antepasados.

—Deuteronomio 13:12-17

“Hombres perversos” —o como señala la nota a la versión RVR95, “hijos de Belial”— indica individuos bajo el control de Belial, a quienes este usaba para alejar al pueblo de Dios de Él, y hacer que sirvieran a otros dioses. Es interesante observar que en hebreo la palabra “ídolo” es *eliyl*, que significa “bueno para nada, vano o vanidad, sin valor, una nada”. Podríamos resumirlo entonces en *inutilidad*.

Belial significa *inutilidad*. E intenta apartar a las personas del camino que les lleva a lo bueno, lo que tiene valor. Los ídolos no tienen valor alguno y a nadie pueden satisfacer. En materia de estudio de la Biblia tenemos un principio que se llama *Ley de primera referencia*. Esta ley nos dice que toda vez que un tema o palabra en particular aparece

por *primera vez* en la Biblia, hay principios importantes que encontraremos en referencia a ese tema o palabra.

El *primer principio* que vemos en conexión con Belial es que este intenta apartar al pueblo de la adoración al verdadero Dios. Los que siguen a Belial son espíritus que intentan *seducir* al pueblo, alejando a las personas del Señor. Como resultado, tales espíritus que operan bajo el mando de Belial hacen que los que se apartan de la protección de Dios queden sujetos a ataduras y maldiciones que muchas veces les llevan a la destrucción.

El apóstol Pablo profetizó que, “en los últimos tiempos habrá algunos que renegarán de su fe, para entregarse a espíritus seductores y doctrinas demoníacas” (1 Timoteo 4:1, Biblia del Pueblo de Dios). *Seducir* significa apartar, persuadir a la desobediencia o la deslealtad, apartar convenciendo con falsas promesas, atraer, llamar. La Biblia de Jerusalén dice en este versículo que algunos “apostarán de la fe”, y la NVI dice “abandonarán la fe”. Es lo que se conoce como *apostasía*.

El diccionario de la Real Academia Española define *apostatatar* como: “Negar la fe de Jesucristo recibida en el bautismo ... o cambiar de opinión o doctrina”. Creo que esa es la razón por la que tantas iglesias y algunas denominaciones han abandonado la fe. Incluso algunas han ordenado como ministros a homosexuales. ¡Qué abominación! Sin duda, eso es obra de Belial y los espíritus seductores que hacen que muchos *apostaten*.

ORACIONES

CARACTERÍSTICAS DEL ESPÍRITU DE BELIAL

Padre, tu Palabra nos dice que “han surgido hombres perversos que descarrían a la gente y le dicen: ‘Vayamos a rendir culto a otros dioses’, dioses que ustedes no han conocido”. Y nos instruyes que hemos de “inquirir e investigar todo con sumo cuidado” y considerar tal hecho como “abominable” (Deuteronomio 13:13-14). Hazme centinela, que desde la muralla vigile y esté alerta contra esos espíritus engañosos que intentan seducir a las personas que conozco y amo.

Padre, el espíritu de Belial hace que piense: “Puedes hacerle mala cara a tu hermano hebreo necesitado y no darle nada” (Deuteronomio 15:9) aun cuando el necesitado sea un familiar. Nos adviertes que no hemos de ser así y dices que, si nos negamos a ayudar y la persona te presenta esa ofensa, dirás que soy “convicto de pecado”. Protégeme del espíritu de Belial que hace tan egoístas a las personas.

Dios, el espíritu de Belial es tan perverso que observa y espera que tu pueblo sea visitado por forasteros y luego exige que se entregue el forastero a los malignos hombres y mujeres para satisfacer su lujuria homosexual (Jueces 19:22). Haz que me mantenga siempre alerta, Señor, atento a quienes se dejarán

llevar por la lujuria homosexual de Belial. Haz de mí un fuerte muro de protección y de mi hogar una fortaleza cerrada a ese espíritu.

Tu Palabra cuenta la horrible historia de un viajero levita que con su esposa pasó una noche en casa de otro judío que vivía en una ciudad atestada de hombres que ya no vivían para Dios, sino que estaban llenos del espíritu de Belial. Esos perversos rodearon la casa del hombre y exigieron que se les diera al levita para tener relaciones homosexuales con él. En vez de proteger a su esposa, el levita se la entregó a los hombres, y la mujer fue violada reiteradas veces, hasta que murió (véase Jueces 19). Señor, enséñame a obedecer la advertencia que presenta esta historia para que jamás sienta apatía por ti y por propia voluntad entregue a mi propia familia a la maldad. Mantenme a salvo, bajo la protección de tu voluntad para que jamás me aparte de ti y sea víctima, o permita que mi familia lo sea, del espíritu de Belial.

Señor, cuando Ana intercedía en el templo pidiendo un hijo, hubo quienes pensaron que era hija de Belial, que estaba ebria (1 Samuel 1:12-16). Ayúdame a reconocer cuando el espíritu de Belial intente atarme a un pecado adictivo. Ayúdame a reconocer esas ataduras adictivas y a evitar cualquier cosa que pueda cautivar me con sutilezas hacia tal esclavitud.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Padre, llamaste hijos de Belial a los hijos de Elí, que eran sacerdotes en tu templo, porque vivían en pecado mientras fingían ser hombres de Dios (1 Samuel 2:12). Protege a los hombres y mujeres que han aceptado tu llamado al ministerio y mantenles alejados de los pecados ocultos que puedan apartarlos de ti. Destruye el poder del pecado sobre sus vidas y haz que sean siempre pastores sinceros y honorables, que guíen a tu pueblo a la justicia y la rectitud.

Padre, al igual que los hijos de Elí, hay muchos hombres de Dios y líderes de iglesias que son presas del espíritu de Belial y que han acabado atados por el pecado, quebrantados, ya sin valor para servir como pastores tuyos. Ayúdame a orar e interceder por tus pastores. Destruye el poder de Belial para apartar de ti a tus siervos. Haz que se mantengan puros, santos y sin mancha ante Dios y ante el pueblo que lideran.

Padre, apenas Samuel ungió a Saúl para que fuera rey, el espíritu de Belial le atacó de inmediato haciendo que el pueblo dudara de su capacidad como líder y negándose a honrarlo con sus regalos (1 Samuel 10:27). El espíritu de Belial ya estaba obrando, haciendo que Saúl dudara de su propia capacidad. E incluso, aunque mantuviera la calma, el espíritu continuaba con su insidioso ataque, llevándolo finalmente a rechazarte y a fracasar de manera lamentable en la tarea a la que lo llamaste. Haz que sea fuerte para resistir a Belial cuando intente hacer que dude de aquello a lo que me

llamaste o trate de cautivarme con sentimientos de inseguridad. Dame poder por medio de tu Espíritu y derrota al espíritu de Belial en mi vida.

Dios, cuando el rey David le pidió al rico Nabal que compartiera alimentos con él y sus hombres, que estaban de paso por allí, Nabal estaba tan lleno del espíritu de Belial que se negó a darle comida a David. Aunque David y sus hombres habían tratado con amabilidad y respeto a los sirvientes de Nabal, este envió un mensaje fuerte a David, que decía: “¿Por qué he de compartir mi pan y mi agua, y la carne que he reservado para mis esquiladores, con gente que ni siquiera sé de dónde viene?” (1 Samuel 25:11). Señor, ¡no permitas que sea como Nabal! Dame un corazón generoso y un espíritu lleno de tu misericordia y compasión. Destruye el poder de Belial cuando intente convertirme en un Nabal.

La propia esposa de Nabal, Abigail, reconoció que él estaba atado bajo el poder del espíritu de Belial y, con generosidad, alimentó a David y a sus hombres y se disculpó por la mala conducta de su esposo. Así que le dijo: “No haga usted caso de ese grosero de Nabal, pues le hace honor a su nombre, que significa ‘necio’ (1 Samuel 25:25). Que jamás me identifiquen como “necio” ni como “hijo o hija de Belial”. Protégeme del egoísmo y la codicia del pecado; haz que sea una “Abigail” y no un “Nabal” en mi forma de tratar a los demás.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Señor, tu Palabra nos enseña que el espíritu de Belial puede infiltrarse entre los creyentes, atándoles al pecado y los malos deseos. Incluso algunos de los hombres de David eran sirvientes de Belial; por lo que David tuvo que reprenderlos por ser avaros y no querer compartir con los menos afortunados (1 Samuel 30:22). Por favor, muéstrame si hay codicia o egoísmo en mi corazón y elimina el espíritu de Belial para que no tenga poder en mi vida.

Padre, del ejemplo de Simí aprendemos que el espíritu de Belial hace que acusemos de los demás de los pecados que nosotros mismos cometemos. Simí, pariente de Saúl, culpó a David por la muerte de Saúl y lo acusó de robarse el reino. Este hombre estaba tan poseído por el espíritu de Belial que no podía ver tu plan, ni el compromiso de David con ese plan tuyo (2 Samuel 16:7). Padre, guárdame de ser cegado por el espíritu de Belial. Revélame mi propio pecado y maldad e impide que acuse a tus hijos de las tendencias malignas que obran en mi propia vida.

Padre, tu Palabra nos enseña a reprender con firmeza y de manera permanente a otros creyentes que permiten que el espíritu de Belial les haga liderar la rebeldía contra quienes te sirven. Cuando David reconoció que un miembro de la tribu de Benjamín incitaba a una rebelión en su contra, decidió actuar. Sabía que el espíritu maligno podía destruir los muros espirituales que rodean a los otros creyentes, haciendo

que cayeran en el mal con Siba. Así que reunió a un ejército y persiguió a Siba hasta que lo encontró y se aseguró de que le derrotaran y estuviera muerto (véase 2 Samuel 20). Dame audacia para maldecir al espíritu de Belial y destruirlo, quitándolo de mi vida y de la de otros creyentes de modo que no pueda derribar las murallas espirituales que guardan nuestros corazones para guiarnos a la maldad.

Padre, David reconoció que el mal que proviene del espíritu de Belial puede hacer que sintamos miedo, tragándonos en su torrente de maldad (2 Samuel 22:5). Cuando siento miedo y estoy en medio de “terribles problemas” y me angustio, te pido que me ayudes a ser como David, invocando tu nombre al pedir auxilio. Protégeme de los torrentes y las olas de Belial.

Padre, ayúdame a reconocer el poder de Belial y a armarme con la espada de tu Espíritu para luchar contra ese demonio. No se lo puede uno “arrancar” como un espino”, ni “quitar con la mano”. Hace falta “una lanza” para destruirlo y hacer “que el fuego lo consuma” (2 Samuel 23:6-7). Ayúdame para que no intente encontrar el mal por mis propios medios. Te pido que me armes con tu Espíritu y tu fuerza, y que tu fuego consuma el mal de mi vida.

El espíritu de Belial es engañoso, acusa a tus hijos y lleva adelante planes malvados para destruirlos y robarles todo lo que les pertenece. Eso vemos en la

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

historia del plan de Acab y Jezabel contra Nabot (1 Reyes 21). Haz que no tenga miedo y que te sirva con valentía como Elías, que no temió confrontar a esos malvados siervos de Belial para pronosticar el juicio divino, el cual sería una muerte horrible.

Padre, cuando el malvado Jeroboán y sus seguidores se propusieron destruir a Roboán y a los seguidores de Dios, Abías, rey de Judá, lo confrontó y declaró: "Así que Dios ... va al frente de nosotros ... ¡no peleen contra el Señor, Dios de sus antepasados, pues no podrán vencerlo!" (2 Crónicas 13:12). Con ayuda de Dios, Abías derrotó a Jeroboán y al pueblo de Israel, que se había rebelado contra Dios para servir a Belial. Hoy, cuando tu pueblo se rebela contra ti y comienza a servir a Belial, levanta a muchos Abías que defiendan la justicia y tu rectitud, en medio de la apatía y la maldad. Haz que sea un Abías, armándome para la batalla por la justicia en los Estados Unidos.

Señor, en tiempo de enfermedad y angustia, haz que mis ojos se mantengan fijos en ti, y que mi corazón permanezca firme, confiando en que puedes sanarme. El espíritu de Belial quiere decirme: "¡Tienes una enfermedad mortal! Jamás te recuperarás" (Salmo 41:8). Ayúdame a rechazar la voz de Belial que susurra derrota, destrucción y muerte a mis oídos. Levántame y restaura mi fuerza y mi salud física con tu poder, e impide que Belial susurre maldad a mis oídos.

Señor, “no tendrá cabida en mí la maldad”. No permitiré que el espíritu de Belial asuma el control de mi vida y “No me pondré como meta nada en que haya perversidad” o engaño (Salmos 101:3). Viviré en pureza y honor. Escucharé sólo a tu espíritu y me resistiré a que el de Belial entre en mi vida.

Señor, hay mentirosos inútiles bajo las ataduras de Belial que andan engañando a otros (Proverbios 6:12). No quiero ser uno de ellos. Hablaré solamente tu verdad e intentaré guiar a los demás hacia el camino de la justicia.

Señor, el espíritu de Belial destruye los valores que nos has dado y hace que seamos inútiles. Tu palabra afirma: “El perverso hace planes malvados; en sus labios hay un fuego devorador” (Proverbios 16:27). Que nunca te sea inútil. Que jamás juegue con el fuego de Belial ni que me queme la maldad. No permitiré que el espíritu de Belial destruya en mí el valor que tengo para ti y los demás.

Padre, tu Palabra declara: “El testigo corrupto se burla de la justicia, y la boca del malvado engulle maldad” (Proverbios 19:28). Ayúdame a reconocer a los testigos corruptos en los Estados Unidos que se burlan de los principios cristianos sobre los que se fundó esta nación, e intentan convencer a otras personas de que es bueno apartarse de ti. Desenmascara al espíritu de Belial que yace en las voces de aquellos que

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

luchan por promover prácticas y reglas alejadas de tus principios, o intentan aguar los estándares de justicia de esta nación para llevarnos a conductas y acciones pecaminosas. Endereza los errores y maldades que se han infiltrado en nuestro sistema judicial, nuestras escuelas y gobierno, que intentan llevar a esta nación a practicar más el pecado.

Señor, tu Palabra nos dice que los planes malignos que pergeña un siervo de Belial en contra de ti o de tus hijos tendrán mal final, no importa cuán fuerte sea ese maligno plan (Nahúm 1:11). Tenemos que mantener la mirada fija en ti y no temer a los planes malignos de Belial. No le temeré ni siquiera cuando parezca que sus planes son invencibles. Derrotaré al mal con tu poder y con la fuerza de tu Espíritu.

Dios, tu Palabra nos indica con toda claridad que los que no te siguen nada tienen en común con tus seguidores. Y nos instruyes: “Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen nada impuro, y yo los recibiré. Yo seré un padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6:17-18). Me comprometo contigo, Señor. Y te acepto como mi Padre. No tocaré la sucia maldad de Belial. Viviré solamente para ti todos los días de mi existencia.

CAPÍTULO 2

LA MALDICIÓN DE LA SEDUCCIÓN DE JEZABEL

Sin embargo, tengo en tu contra que toleras a Jezabel, esa mujer que dice ser profetisa. Con su enseñanza engaña a mis siervos, pues los induce a cometer inmoralidades sexuales y a comer alimentos sacrificados a los ídolos.

—Apocalipsis 2:20

BELIAL OPERA CON *el espíritu de Jezabel* para seducir a quienes sirven al Señor y hacer que se dediquen a la fornicación y la idolatría. Jezabel puede manifestarse a través de falsas enseñanzas, es un espíritu seductor.

Su intención es apartar a la gente de la verdad para que cometan errores, causando ataduras y maldiciones, y trayendo sobre sí el juicio de Dios.

Por eso la voy a postrar en un lecho de dolor, y a los que cometen adulterio con ella los haré sufrir

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

terriblemente, a menos que se arrepientan de lo que aprendieron de ella. A los hijos de esa mujer los heriré de muerte. Así sabrán todas las iglesias que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y a cada uno de ustedes lo trataré de acuerdo con sus obras.

—Apocalipsis 2:22-23

Fue este el juicio del Señor sobre los que se dejaron seducir por las enseñanzas de Jezabel. La fornicación y el adulterio siempre serán juzgados por el Señor.

Tengan todos en alta estima el matrimonio y la fidelidad conyugal, porque Dios juzgará a los adúlteros y a todos los que cometen inmoralidades sexuales.

—Hebreos 13:4

Como nunca antes ha estado bajo ataque el matrimonio en los Estados Unidos. El divorcio ya no se considera algo inaceptable, sino que casi es esperable. Jezabel es un espíritu seductor que atrae a la gente a la *prostitución* y al *adulterio*, lo cual siempre será juzgado por el Señor.

Prostitución significa prácticas o deseos de ser infiel, faltos de valor, inútiles o idólatras. Es un deseo de infidelidad, de idolatrar, un deseo lujurioso, de libertinaje. Hace poco, un ministro visitó nuestra iglesia y comenzó a identificar proféticamente los espíritus que operaban en nuestra región. Mientras profetizaba, mencionó en su profecía al espíritu de la lujuria. Tomé nota, y la palabra *libertinaje* me siguió durante meses, después de aquella reunión.

Sabía que el Señor estaba identificando a través de ese

profeta a un espíritu que teníamos que atar en nuestra región. La lujuria implica “seducir para apartar de la castidad, apartar de la virtud o la excelencia, corromper por medio de la intemperancia o la sensualidad”.

Eso es. Los espíritus de la prostitución y la lujuria operan bajo la fuerza de Belial. La lujuria es la “extrema indulgencia en lo sensual”. Ser sensual significa “ser carnal, deficiente en intereses morales, espirituales o intelectuales, contrario a la religión”.

Es interesante observar que la única referencia a Belial en el Nuevo Testamento está en 2 Corintios 6:15 (RVR60): “¿Y qué concordia [tiene] Cristo con Belial? ¿O qué parte [tiene] el creyente con el incrédulo?”. Pablo aquí se refería a la carnalidad que proliferaba en la iglesia de Corinto.

Jezabel no trabaja a solas. Belial opera con ella para atraer a las personas a pecados abominables que incluyen la sodomía, la homosexualidad, el incesto, la violación y todo tipo de perversiones. Los métodos de Jezabel son la manipulación y la intimidación. Si el espíritu de Jezabel no puede manipular a la persona para que peque, entonces se manifestará la intimidación. Jezabel amenazó con la muerte al profeta Elías. Ella odia a los verdaderos apóstoles y profetas de Dios.

La mayor amenaza a la influencia de Jezabel han sido siempre los verdaderos siervos de Dios. Los que predicán la verdad y mantienen los parámetros de la santidad son obstáculos para el avance de Jezabel. Por eso, ataca a los hombres y las mujeres de Dios, para quitarlos de en medio.

ORACIONES

Señor, tu Palabra nos enseña que el espíritu de Jezabel puede disfrazarse de persona con dones proféticos para enseñar la inmoralidad a los creyentes, apartándoles de tus caminos (Apocalipsis 2:20). Revélate a tus verdaderos profetas y profetisas, Señor. Guarda a tus hijos de caer en el pecado, llevados por alguien que se disfraza como mensajero tuyo.

Padre, el espíritu seductor de Jezabel está haciendo una terrible destrucción en los Estados Unidos. Enséñanos a tener “en alta estima el matrimonio y la fidelidad conyugal”, y no permitas que olvidemos que “Dios juzgará a los adúlteros y a todos los que cometen inmoralidades sexuales” (Hebreos 13:4).

Padre, tu Palabra enseña la dolorosa y penosa lección de la influencia maligna de Jezabel. Aunque el rey Josafat te amó y te sirvió durante su vida, su hijo Jorán —que le sucedió en el trono—, se casó con la hija de la malvada reina Jezabel. Jorán se dejó influenciar por ese maligno espíritu generacional y llevó a su reino a la adoración de falsos dioses y a flagrante inmoralidad en sus vidas (2 Crónicas 21:11). Como resultado, hiciste que muriera de una dolorosa enfermedad en las entrañas. Señor, ayúdanos a guiar a nuestros hijos para que honren el matrimonio, y haz que les enseñemos las consecuencias de unirse en

yugo desigual con el espíritu maligno de Jezabel que opera en las personas.

Señor, tus hijos estaban tan influenciados por el espíritu maligno de Jezabel que operaba en su rey, que pecaron cometiendo inmoralidad sexual y fornicando (2 Crónicas 21:11). Nuestra nación ha caído en la trampa de este espíritu maligno y está llena de personas que ya no viven con pureza. Haz que tu pueblo defienda la pureza, Señor. Que tu pueblo lleve a los Estados Unidos al arrepentimiento por su inmoralidad, y que se vuelva a ti, en pureza y dedicación.

Padre, el espíritu de Jezabel lleva a hombres y mujeres a cometer actos sexuales pecaminosos porque ese espíritu no se satisface nunca y llena a los hombres y mujeres de un insaciable apetito sexual (véase Ezequiel 16:23-31). Este espíritu de pecado ha causado que se levanten burdeles, donde se practica el mal hasta lo indecible. Ha creado el aumento de la promiscuidad en nuestra juventud, y pagado el precio del pecado de la prostitución, preparando el camino a la homosexualidad. En el santo nombre de Dios, atamos a este espíritu y lo echamos de nuestra nación. Destruye la atadura de Jezabel que nos mantiene cautivos, Señor. Liberta a los cautivos y regrésanos a la pureza.

Padre, nos enseñas en tu Palabra: “Se ha dicho: Él que repudia a su esposa debe darle un certificado de divorcio. Pero yo les digo que, excepto en caso

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

de infidelidad conyugal, todo el que se divorcia de su esposa, la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la divorciada comete adulterio también ...". También han oído que se dijo a sus antepasados: "No faltes a tu juramento, sino cumple con tus promesas al Señor" (Mateo 5:31-33). Pon fin a la mala influencia de Belial que subyuga a los Estados Unidos haciendo que hombres y mujeres mantengan relaciones adúlteras y practiquen la inmoralidad sexual. Belial busca la destrucción de tu divina institución del matrimonio. Haz que mis relaciones se mantengan puras y permite que me una a la pelea por salvar al matrimonio en mi nación.

Padre, ayúdame a entender que "lo que sale de la boca viene del corazón y contamina a la persona. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, la inmoralidad sexual, los robos, los falsos testimonios y las calumnias" (Mateo 15:18-19). Vuelve mi corazón hacia ti y mantén mis labios puros.

Padre, enséñame la importancia de renovar mi mente (Romanos 12:1) y de mantenerla siempre enfocada en ti. Tu Palabra nos dice que "como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones,

engaño y malicia. Son chismosos, calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres” (Romanos 1:28-30). No quiero ser así.

Señor, sé que “las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos” (Gálatas 5:19-20). Enséñame a vivir por el poder de tu Espíritu y a destruir las obras de la naturaleza pecaminosa en mi vida.

Señor, tú le das sentido a mi vida y quiero vivir contigo en gloria. Ayúdame a seguir tus instrucciones para que hagamos “morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría” (Colosenses 3:4-5).

Padre: “La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual; que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa” (1 Tesalonicenses 4:2-4). Santifícame plenamente, Señor, y haz que viva apartado para ti de forma que el mal no pueda filtrarse en mi vida.

Padre, tú le escribiste a la iglesia de Tiatura: “Conozco tus obras, tu amor y tu fe, tu servicio y tu

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

perseverancia, y sé que tus últimas obras son más abundantes que las primeras. Sin embargo, tengo en tu contra que toleras a Jezabel, esa mujer que dice ser profetisa. Con su enseñanza engaña a mis siervos, pues los induce a cometer inmoralidades sexuales y a comer alimentos sacrificados a los ídolos. Le he dado tiempo para que se arrepienta de su inmoralidad, pero no quiere hacerlo. Por eso la voy a postrar en un lecho de dolor, y a los que cometen adulterio con ella los haré sufrir terriblemente, a menos que se arrepientan de lo que aprendieron de ella” (Apocalipsis 2:19-22). Examina mi corazón, Señor, y muéstrame lo que hay en él. Si el espíritu de Jezabel está presente en mi vida, me arrepiento y te pido que me perdones. Y si ese espíritu maligno ha logrado meterse en mi familia e influir con sus malas enseñanzas a mis familiares, revélamelo y échalo fuera de mi hogar. Quiero que el amor mío y de mi familia por ti sea puro y santo a tus ojos.

CAPÍTULO 3

LA MALDICIÓN DE UNA CONCIENCIA CAUTERIZADA

En las cartas decía: “Decreten un día de ayuno, y den a Nabot un lugar prominente en la asamblea del pueblo. Pongan frente a él a dos sinvergüenzas y háganlos testificar que él ha maldecido tanto a Dios como al rey. Luego sáquenlo y mátenlo a pedradas ... Llegaron los dos sinvergüenzas, se sentaron frente a él y lo acusaron ante el pueblo, diciendo: “¡Nabot ha maldecido a Dios y al rey!”. Como resultado, la gente lo llevó fuera de la ciudad y lo mató a pedradas. Entonces le informaron a Jezabel: “Nabot ha sido apedreado, y está muerto”.

—1 Reyes 21:9-10, 13-14

AQUÍ TENEMOS UN ejemplo de Jezabel y Belial operando juntos. Los hombres de Belial habían sido evidentemente contratados para testificar en contra de Nabot de

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

manera falsa. La traducción de Reina Valera 1960 afirma: “Vinieron entonces dos hombres perversos”. *Belial hace que los hombres actúen sin conciencia.*

Luego, Pablo declara que había algunos que utilizarían “la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia” (1 Timoteo 4:2). En tanto, otras traducciones en diversos idiomas dicen *que tienen la conciencia muerta, que están marcados por el diablo o cuya conciencia está quemada* (cauterizada).

Cauterizar significa insensibilizar. Una de las maneras en las que Belial es capaz de hacer que los hombres cometan actos viles es cauterizando la conciencia. Los hombres sin conciencia son capaces de cometer cualquier acto sin sentir remordimiento.

Toda persona nace con una conciencia. El enemigo debe neutralizarla antes de seducir a los hombres para que cometan ciertos pecados. De acuerdo a Tito 1:15, la mente y la conciencia pueden ser corrompidas. *Corromper* significa contaminar o ensuciar. Obviamente, eso hace referencia a los espíritus malignos que obran en la conciencia. Cuando ésta se cauteriza, los hombres y las mujeres les abren la puerta a todo tipo de espíritus sucios y a sus maldiciones, capaces de todo tipo de hechos sucios. Por ejemplo, hoy hay muchos que ya no piensan que la homosexualidad, el lesbianismo y el incesto sean algo malo.

Belial les ha cauterizado la conciencia para que acepten

* N. del T.: En algunas versiones de la Biblia en inglés, se refieren a estos dos hombres como “hombres que no tenían conciencia”.

esas cosas como estilos de vida aceptables. Cuando se cauteriza la conciencia, los hombres son capaces de llevar a cabo los hechos más viles y enfermizos. Casi no hay límite a la depravación que pueden exhibir cuando están atrapados por la maldición de una conciencia cauterizada.

ORACIONES

Padre, como los hombres que estaban listos para apedrear a la mujer atrapada en el acto del adulterio, aun cuando eran prisioneros de su propia conciencia y por eso se “fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí” (Juan 8:8-10), condéname por los pecados que intento esconder y no logro admitir, y llévame al arrepentimiento.

Padre, hazme como Pablo, que “se quedó mirando fijamente al Consejo y dijo: “Hermanos, hasta hoy yo he actuado delante de Dios con toda buena conciencia” (Hechos 23:1-2).

Señor, “Tengo en Dios la misma esperanza que estos hombres profesan, de que habrá una resurrección de los justos y de los injustos. En todo esto, procuro conservar siempre limpia mi conciencia delante de Dios y de los hombres” (Hechos 24:15-17).

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Padre, como creyente, sé que “no hay más que un sólo Dios, el Padre, de quien todo procede y para el cual vivimos; y no hay más que un sólo Señor, es decir, Jesucristo, por quien todo existe y por medio del cual vivimos”. Pero como el apóstol Pablo, que escribió: “no todos tienen conocimiento de esto. Algunos siguen tan acostumbrados a los ídolos, que comen carne a sabiendas de que ha sido sacrificada a un ídolo, y su conciencia se contamina por ser débil” (1 Corintios 8:6-7). Hazme sensible a los demás cuya conciencia es débil y que pueden seguir estando atados a tradiciones ritualistas. Padre, tu Palabra me advierte para que tenga cuidado de que mi libertad “no se convierta en motivo de tropiezo para los débiles” (1 Corintios 8:9). Hazme sensible con los demás para que nadie sea herido por mis actos. Porque: “Al pecar así contra los hermanos, hiriendo su débil conciencia”, pecamos contra Cristo (v. 12).

Señor, hazme digno de decir, como Pablo: “Para nosotros, el motivo de satisfacción es el testimonio de nuestra conciencia: Nos hemos comportado en el mundo, y especialmente entre ustedes, con la santidad y sinceridad que vienen de Dios. Nuestra conducta no se ha ajustado a la sabiduría humana, sino a la gracia de Dios” (2 Corintios 1:12).

Padre, renuncio a “todo lo vergonzoso que se hace a escondidas” (2 Corintios 4:2). Al igual que Pablo, digo: “Más bien, hemos renunciado a todo lo vergonzoso que se

hace a escondidas; no actuamos con engaño ni torcemos la palabra de Dios. Al contrario, mediante la clara exposición de la verdad, nos recomendamos a toda conciencia humana en la presencia de Dios. Pero si nuestro evangelio está encubierto, lo está para los que se pierden” (2 Corintios 4:2-3).

Señor, guárdame de tener una conciencia insensible. Permíteme que te sirva con honradez e integridad, como Pablo, “por tanto, como sabemos lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a todos, aunque para Dios es evidente lo que somos, y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes” (2 Corintios 5:11).

Padre, haz de mí un tipo de maestro de tu Palabra como Pablo, que instruyó a Timoteo para que ordenara “a algunos supuestos maestros que dejen de enseñar doctrinas falsas y de prestar atención a leyendas y genealogías interminables. Esas cosas provocan controversias, en vez de llevar adelante la obra de Dios, que es por la fe. Debes hacerlo así para que el amor brote de un corazón limpio, de una buena conciencia y de una fe sincera. Algunos se han desviado de esa línea de conducta y se han enredado en discusiones inútiles. Pretenden ser maestros de la ley, pero en realidad no saben de qué hablan ni entienden lo que con tanta seguridad afirman” (1 Timoteo 1:3-7). Que todo lo que haga provenga del amor... de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Señor, permite que pelee “la buena batalla y mantenga la fe y una buena conciencia” (1 Timoteo 1:18-19).

Padre, sólo seré digno de servirte como diácono en la iglesia si mantengo pura mi vida y protejo mi conciencia de ser marcada por el pecado. Si me otorgan la confianza sagrada de un diácono, hazme seguir las instrucciones de Pablo: “Los diáconos, igualmente, deben ser honorables, sinceros, no amigos del mucho vino ni codiciosos de las ganancias mal habidas. Deben guardar, con una conciencia limpia, las grandes verdades de la fe. Que primero sean puestos a prueba, y después, si no hay nada que reprocharles, que sirvan como diáconos” (1 Timoteo 3:8-10).

Padre, déjame decir con Pablo: “Doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia limpia como lo hicieron mis antepasados” (2 Timoteo 1:3).

Señor, cuando nos encontremos ante ti: “Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura” (Hebreos 10:22).

Señor, ayúdame a clamar al poder de los interesados pidiéndoles a tus guerreros de oración que: “Oren por nosotros, porque estamos seguros de tener la conciencia tranquila y queremos portarnos honradamente en todo” (Hebreos 13:18).

Señor, haz que siempre sea consciente de seguir tus pasos y recordar cómo has sufrido por mí. Tus palabras me hacen recordar: “Porque es digno de elogio que, por sentido de responsabilidad delante de Dios, se soporten las penalidades, aun sufriendo injustamente. Pero, ¿cómo pueden ustedes atribuirse mérito alguno si soportan que los maltraten por hacer el mal? En cambio, si sufren por hacer el bien, eso merece elogio delante de Dios” (1 Pedro 2:19-20).

Padre, quiero ser el tipo de cristiano que pueda seguir el consejo de Pedro: “Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto, manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo, se avergüencen de sus calumnias. Si es la voluntad de Dios, es preferible sufrir por hacer el bien que por hacer el mal” (1 Pedro 3:15-17).

CAPÍTULO 4

MALDECIDOS POR ESPÍRITUS DE ENFERMEDAD

*Lo que le ha sobrevenido es cosa del demonio;
de esa cama no volverá a levantarse.*

—Salmo 41:8

EL VERSÍCULO INDICA con claridad que “es cosa del demonio”. En tiempos bíblicos, se consideraba que las enfermedades mortales eran cosa de Belial. Algunas versiones dicen: “Una enfermedad incurable ha caído sobre él, ese que está postrado no volverá a levantarse” (Biblia del Pueblo de Dios), o “Cosa de infierno ha caído sobre él, ahora que se ha acostado, ya no ha de levantarse” (41:9, Biblia de Jerusalén).

Belial también tiene huestes de espíritus de enfermedad que responden a él. Donde haya inmoralidad, habrá enfermedad y muerte. Son maldiciones que caen sobre los

perversos y los malos. Recordemos que Belial desea atraer a las personas al pecado, la inmoralidad y la perversión para hacer que caiga el juicio del Señor sobre su nación.

“Dios juzgará a los adúlteros y a todos los que cometen inmoralidades sexuales” (Hebreos 13:4). Es posible que el SIDA sea algo de Belial que cae sobre la persona. Sin duda, el SIDA es resultado del pecado, la homosexualidad, la fornicación, la perversión y el abuso de drogas. Es mortal y, en lo natural, no hay cura para tal enfermedad. La versión bíblica Reina Valera 95 dice en el Salmo 41:8: “Cosa maligna se ha apoderado de él; el que cayó en cama no volverá a levantarse”.

El contexto del Salmo 41, una vez más, lo constituyen los ataques de Belial contra David, el ungido del Señor. David declara: “Mis enemigos se juntan y cuchichean contra mí; me hacen responsable de mi mal” (Salmo 41:7). Vuelve a mencionarse a Belial en este contexto. Creo que como espíritu de los últimos tiempos, Belial ha sido enviado por el enemigo para atacar a los dones del ministerio.

Sus ataques pueden incluir maldiciones de hechicería contra verdaderos siervos sinceros del Señor, algo que puede manifestarse por medio de enfermedades. Los líderes necesitan el apoyo de la oración constante contra esos espíritus liberados bajo el poder de Belial, que detesta los dones del ministerio e intenta destruirlos.

ORACIONES

Señor, tu Palabra promete: “Adora al Señor tu Dios, y él bendecirá tu pan y tu agua. Yo apartaré de ustedes toda enfermedad” (Éxodo 23:25).

Padre, quiero servirte con honradez y obediencia, porque tu Palabra promete: “Si prestas atención a estas normas, y las cumples y las obedeces, entonces el Señor tu Dios cumplirá el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados ... Bendito serás, más que cualquier otro pueblo; no habrá entre los tuyos hombre ni mujer estéril, ni habrá un solo animal de tus ganados que se quede sin cría. El Señor te mantendrá libre de toda enfermedad y alejará de ti las horribles enfermedades que conociste en Egipto” (Deuteronomio 7:12-15).

Señor, cuando anduviste por la tierra fuiste “por toda Galilea, enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia entre la gente” (Mateo 4:23). Anda hoy con mi familia y mis seres queridos. Señor “sana toda enfermedad y dolencia” que intente afligir a mis seres amados, por tu santo poder.

Padre, dame una fe tan firme como la del leproso que “vino y te adoró”, al decir. “Señor, si quieres puedes limpiarme”. Tu Palabra dice que de inmediato: “Jesús extendió la mano y tocó al hombre. —Si quiero —le

dijo—. ¡Queda limpio! Y al instante quedó sano de la lepra” (Mateo 8:2-3). La enfermedad del leproso sanó a causa de su fe.

Jesús, tú eres el Gran Médico. Tu vida en la tierra estuvo marcada por milagros de sanidad. Cuando un centurión te pidió que sanaras a su sirviente que estaba enfermo en su casa, dijiste: “Iré a sanarlo”. Pero el hombre tenía tanta fe en tu poder, que dijo: “Basta con que digas una sola palabra, y mi siervo quedará sano” y honraste su fe diciéndole: “¡Ve! Todo se hará tal como creíste”. Y en esa misma hora, aquel siervo quedó sanó (Mateo 8:5-13).

Jesús, cuando visitaste la casa de Pedro, viste a su suegra “en cama, con fiebre”. Le tocaste “la mano y la fiebre se le quitó; luego ella se levantó” y comenzó a servirte (Mateo 8:14-15). ¡Qué médico tan maravilloso eres, Señor!

Señor, ayúdame a ser como aquellos que creían tanto en tu poder para sanar, que te “llevaban muchos endemoniados”, y con una sola palabra expulsabas a los espíritus, y sanabas a todos los enfermos (Mateo 8:16). Eres en verdad el Gran Médico, que “tomó sobre sí nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias”.

Señor, en tu infinita sabiduría sabes que no son solamente nuestros cuerpos los que necesitan tu toque

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

sanador, sino que nuestras almas también te necesitan. Cuando te trajeron a un paralítico para que sanaras su cuerpo primero sanaste su espíritu, al perdonarle sus pecados y luego le dijiste: “Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”. Y el hombre se levantó y se fue a su casa (Mateo 9:7).

Señor, cuando los fariseos les preguntaron a tus discípulos por qué te sentabas a comer con recaudadores de impuestos y pecadores, les dijiste: “No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. Pero vayan y aprendan lo que significa: Misericordia quiero y no sacrificio” (Mateo 9:12-13). Ayúdame a entender que con misericordia, me has llamado y sanado física y espiritualmente.

Señor, tu poder sanador es tan potente, que puede levantar a los muertos. Cuando fuiste a la casa del funcionario y viste que su hija había muerto y que la multitud ya estaba siguiendo su tradición de duelo, les dijiste: “Váyanse. La niña no está muerta, sino dormida”. Y la niña “se levantó” (Mateo 9:23-24). Creeré en tu poder para sanar y resucitar a los muertos, Señor, y no dudaré de tu palabra.

Señor, cuando dos ciegos te siguieron y te pidieron que los sanaras, les preguntaste: “¿Creen que puedo sanarlos?”. “Sí, Señor”, respondieron.

Y les tocaste los ojos y los sanaste. Que nunca olvide las palabras que les dijiste: “Se hará con ustedes conforme a su fe” (Mateo 9:27.30). ¡Aumenta mi fe, Señor, para creer en lo imposible!

Señor, ibas por “todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia” (Mateo 9:35). Tuviste compasión de la gente y dijiste que “estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor” (v. 36). Así como entonces, Señor, “la mies es mucha, pero los obreros son pocos”. Envíame como obrero a tu mies, Señor. Ayúdame a comunicar la nueva de tu poder para sanar y salvar.

Cuando llamaste a tus doce discípulos, Señor, les diste “autoridad para expulsar a los espíritus malignos y sanar toda enfermedad y toda dolencia” (Mateo 10:1). Ayúdame a entender que me has llamado a ser tu discípulo y que me has dado el mismo poder para echar fuera demonios y hasta al maligno espíritu de Belial, y para sanar a los enfermos.

Señor, les dijiste a tus discípulos: “Dondequiera que vayan, prediquen este mensaje: El reino de los cielos está cerca. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los que tienen lepra, expulsen a los demonios. Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente” (Mateo 10:7-8). Soy tu discípulo y obedeceré tu orden de ir.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Padre, ayúdame a entender que cuando sirvo al prójimo te estoy ministrando a ti. Cuando los discípulos te preguntaron: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos como forastero y te dimos alojamiento, o necesitado de ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?”, tu respuesta fue la misma que me das a mí: Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí” (Mateo 25:37-40).

Padre, en tu Palabra has dado una maravillosa promesa a los que creen en ti. Demostraste que tu poder era mayor que el del maligno Belial, porque a los que son salvos les prometiste: “Quien cree en mí podrá hacer cosas maravillosas. En mi nombre, echarán demonios y hablarán nuevas lenguas. Las serpientes no les morderán y beberán veneno y nada les pasará. Sanarán a los enfermos imponiéndoles las manos”.

Padre, dame un espíritu como el de Pedro que, después de ser lleno de tu Espíritu Santo estaba tan lleno de tu poder que “hasta sacaban a los enfermos a las plazas y los ponían en colchonetas y camillas para que, al pasar Pedro, por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos” (Hechos 5:14-16).

Señor, dame la confianza que tenía Pedro de saber que había sido lleno con tu poder para sanar. Cuando

vio a un hombre que había pasado los últimos ocho años en cama, le dijo: “¡Jesucristo te sana. Levántate y tiende tu cama!”. Y el hombre se levantó enseñuida (Hechos 9:33-34).

Padre, cuando una maravillosa mujer griega de Jope que “se esmeraba en hacer buenas obras y en ayudar a los pobres ... enfermó y murió”, tus seguidores mandaron a buscar a Pedro para que viniera a sanarla. Después de hacer salir a los que lloraban su muerte, Pedro le dijo: “Tabita, ¡levántate!”. Cuando abrió los ojos y vio a Pedro, se sentó y él la tomó de la mano y la ayudó a levantarse (Hechos 9:36-41). Esta historia me enseña a ocuparme de ayudar a los demás, puesto que siempre te ocuparás de mí.

Como a Pedro, Señor, también a Pablo le diste poder para sanar. Tu Palabra nos dice: “Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo, a tal grado que a los enfermos les llevaban pañuelos y delantales que habían tocado el cuerpo de Pablo, y quedaban sanos de sus enfermedades y los espíritus malignos salían de ellos” (Hechos 19:11-12). Dame tu poder sobrenatural para sanar también y permite que sane a los enfermos y eche al espíritu de Belial que hoy está operando en nuestro mundo.

Padre, tu glorioso poder para sanar protegió incluso a Pablo de la mordida de una serpiente peligrosa. Él se sacudió la serpiente, asimismo tenemos

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

poder para sacudirnos el espíritu de Belial. Fue un testimonio tan poderoso para todos los que estaban allí, que le dio a Pablo la oportunidad de sanar a los enfermos de la isla (Hechos 28:3-9). Que tu poder sanador obre en mí para que pueda ser un poderoso testigo de tu poder y tu gloria.

Padre, tu Palabra nos ordena: “¿Está enfermo alguno de ustedes? Haga llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Y si ha pecado, su pecado se le perdonará. Por eso, confiéscense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Santiago 5:14-16).

¡Qué maravillosa promesa nos has dado, Señor!: “La oración de fe les sanará y Jesús les levantará. Y si han pecado, serán perdonados, sanados por dentro y por fuera” (Santiago 5:16).

CAPÍTULO 5

LOS ESPÍRITUS DEL ALCOHOL Y LA EBRIEDAD

Sus labios se movían pero, debido a que Ana oraba en voz baja, no se podía oír su voz. Elí pensó que estaba borracha, así que le dijo:

—¿Hasta cuándo te va a durar la borrachera? ¡Deja ya el vino! —No, mi señor; no he bebido ni vino ni cerveza. Soy sólo una mujer angustiada que ha venido a desahogarse delante del Señor. No me tome usted por una mala mujer. He pasado este tiempo orando debido a mi angustia y aflicción.

—1 Samuel 1:13-16

EN ALGUNAS VERSIONES de la Biblia en otros idiomas el versículo 16 dice: “No me tomes como una hija de Belial”. Elí pensó que Ana estaba ebria. El espíritu de Belial obra a través del *alcohol* y la *ebriedad*. La ebriedad es una

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

manera de romper con la moralidad y llevar a las personas a la *lujuria* y la *perversión*. Yo creo que los espíritus del alcohol y la ebriedad obran bajo la fuerza de Belial.

Es sabido que los hijos de padres alcohólicos muchas veces son víctimas de abusos sexuales, incluso de incesto. El alcohol también puede abrirle la puerta al espíritu de la *violación*, incluso al de la “violación en citas” (que se da mucho en los recintos universitarios).

Proverbios nos advierte sobre los peligros del alcohol:

No te fijas en lo rojo que es el vino, ni en cómo brilla en la copa, ni en la suavidad con que se desliza; porque acaba mordiendo como serpiente y envenenando como víbora. Tus ojos verán alucinaciones, y tu mente imaginará estupideces.

—Proverbios 23:31-33

Estos versículos nos muestran la conexión del espíritu de la perversión con la ebriedad. Prevenir significa “prever, ver, conocer de antemano o con anticipación un daño o perjuicio”. La perversión sexual se ha vuelto desenfrenada en nuestro mundo con la promoción de la homosexualidad y el lesbianismo como un estilo de vida aceptable. De acuerdo con la Palabra de Dios, son *perversiones*. Los espíritus de la perversión, incluyendo a la homosexualidad y el lesbianismo, obran bajo el poder de Belial. La Palabra de Dios también llama *sodomía* a esto.

La *sodomía* es definida como la copulación con un miembro del mismo sexo o con un animal (bestialidad).

También es una copulación no coital, especialmente anal u oral con un miembro del sexo opuesto. El término “sodomita” es mencionado cinco veces en el Antiguo Testamento.

Las sodomitas eran prostitutas del templo que participaban de la adoración a los ídolos de la fertilidad en Canaán. Esos actos viles eran parte de la adoración de los canaanitas.

LOS HIJOS DE ELÍ

Los hijos de Elí eran unos perversos que no tomaban en cuenta al Señor. Elí, que ya era muy anciano, se enteró de todo lo que sus hijos le estaban haciendo al pueblo de Israel, incluso de que se acostaban con las mujeres que servían a la entrada del santuario.

—1 Samuel 2:12,22

Los hijos de Elí representan el *ministerio*. Ellos, junto con Elí, estaban encargados del sacerdocio, la administración del templo y los sacrificios de Israel. Sus abusos hicieron que el Señor los enjuiciara y que hubiera una nueva orden bajo Samuel. Ellos son llamados “hijos de Belial”. Estaban siendo motivados y controlados por el espíritu de Belial.

Una de las tareas de Belial es ensuciar el templo de Dios. El blanco de este espíritu es el ministerio. Desea alejar de Dios a los siervos, sus elegidos, y llevarlos al pecado (especialmente al sexual) para traer reproches a la iglesia.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Esos sacerdotes también eran culpables de gula “con lo mejor de todas las ofrendas de Israel” (1 Samuel 2:29). “Así que el pecado de estos jóvenes era gravísimo a los ojos del Señor, pues trataban con desprecio las ofrendas que le pertenecían” (1 Samuel 2:17).

Si alguien peca contra otra persona, Dios le servirá de árbitro; pero si peca contra el Señor, ¿quién podrá interceder por él?

—1 Samuel 2:25

Una traducción libre de la Biblia en otro idioma dice: “Pues la voluntad de Yahvé era quitarles la vida”. El Señor juzgó su pecado con la muerte. No hay razón para ese tipo de actividad, especialmente por parte de aquellos que están en el ministerio. Dios prohíbe que los hombres de Dios se acuesten con las mujeres de su congregación.

El espíritu de Belial desea hacer que los siervos de Dios hagan este tipo de actividades odiosas para traerles maldiciones y juicios. Los hijos de Elí “no conocían al Señor”. Los verdaderos apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros conocen al Señor. También saben que hay valores morales dentro de los que se espera que vivan los sirvientes de Dios.

Recuerde: “Dios condenará a los que hagan cosas malas y sean adúlteros” (Hebreos 13:4). Dios le dijo a Elí:

“Ya le dije que por la maldad de sus hijos he condenado a su familia para siempre; él sabía que estaban

blasfemando contra Dios y, sin embargo, no los refrenó”.

—1 Samuel 3:13

Este versículo nos dice que Dios considera *viles* sus acciones. Otra traducción afirma “que sus hijos se estaban echando una maldición a sí mismos”. Y otra más, lo traduce así: “porque sus hijos estaban blasfemando contra Dios”.

De nuevo, el trabajo de Belial es hacer que los hombres cometan pecados abominables para que Dios los maldiga.

Saben bien que, según el justo decreto de Dios, quienes practican tales cosas merecen la muerte; sin embargo, no sólo siguen practicándolas, sino que incluso aprueban a quienes las practican.

—Romanos 1:32

¿Qué pecados menciona Pablo que merezcan la muerte? La respuesta es *idolatría, homosexualidad y lesbianismo*. Aclaro que no estoy decretando que todo aquel que cometa estos pecados debe morir. Gracias a Dios por su misericordia. A todos se nos ofrece la salvación. Jesús murió y derramó su sangre por el pecado. Aquellos que se arrepientan y acepten su sacrificio, recibirán la liberación y el perdón por los pecados.

Sin embargo, el juicio de Dios les llega a aquellos que con un corazón duro e impenitente, no se arrepienten (Romanos 2:5). No importa lo que nos quieran decir los medios seculares en cuanto a la homosexualidad y al lesbianismo, son perversiones y están bajo el juicio de Dios.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión.

—Romanos 1:26-27

La Biblia de las Américas dice: “pasiones degradantes”. La Reina Valera Antigua indica “afectos vergonzosos”. Y otra más, “hombres con hombres haciendo abominaciones”.

La definición de la Real Academia Española para la palabra abominar es “condenar y maldecir a alguien o algo por considerarlo malo o perjudicial”. Es decir, que causa rechazo, profundo desagrado e incluso asco.

Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer.

—Romanos 1:28

Los espíritus reprobados también obran con la homosexualidad y la perversión. El concepto de reprobar es “rechazado como sin valor, abandonado moralmente, depravado”. Y la definición de Belial es *sin valor*.

Cuando algo es reprobado, ha sido juzgado por Dios como algo sin valor y, por lo tanto, rechazado. Otra versión

dice: “Dios los entregó a una mente baja”. La palabra *baja* quiere decir de poco valor. Su sinónimo es *vil* en referencia a “abatido, bajo o despreciable”.

Belial usa su poder para llevar a los hombres a pecados que son bajos y viles. Los espíritus reprobados y los de la homosexualidad y el lesbianismo operan bajo el poder de Belial maldiciendo a los hombres para que cometan actos viles y, por eso, llevarlos ante el juicio de Dios.

El apóstol Pablo prosigue mencionando a un anfitrión de los espíritus malignos que entra a la mente una vez que es reprobada:

Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia. Son chismosos, calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres; son insensatos, desleales, insensibles, despiadados.

—Romanos 1:29-31

Estos versículos dicen que están *llenos* de esas cosas. Esta es obviamente una lista de los demonios que entran y habitan en aquellos que son culpables de pecados básicos. En otras palabras, los culpables de estos pecados se convierten en endemoniados.

Los actos sexuales sucios acarrear maldiciones de los espíritus sucios. La única solución es el arrepentimiento y la liberación.

ORACIONES

EBRIEDAD

Padre, ayúdame a escuchar las advertencias de tu palabra para que tengamos “cuidado, no sea que se les endurezca el corazón por el vicio, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida. De otra manera, aquel día caerá de improviso sobre ustedes, pues vendrá como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra” (Lucas 21:33-35).

Padre, ayúdame a vivir y *comportarme* “decentemente, como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones y envidias” (Romanos 13:12-14).

Señor, quiero hacer lo que quieres que haga, porque seguir mis propios deseos me llevará a la perdición. “Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas” (Gálatas 5:19-22). Yo no quiero vivir así, Señor. Quiero honrarte y servirte en todo lo que haga.

Padre, nos ofreces un buen consejo en tu Palabra; uno que quiero seguir: “Hijo mío, presta atención y sé

sabio; mantén tu corazón en el camino recto. No te juntes con los que beben mucho vino, ni con los que se hartan de carne, pues borrachos y glotones, por su indolencia, acaban harapientos y en la pobreza” (Proverbios 23:20-21).

Padre, tu Palabra me advierte que sea cuidadoso con el tipo de gente con el que me relaciono. Ayúdame a seguir tu consejo para no relacionarme “con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador” (1 Corintios 5:11). Ayúdame a elegir sabiamente a mis amigos.

Señor, no quiero emborracharme “con vino, que lleva al desenfreno”. Quiero estar lleno “del Espíritu” (Efesios 5:18). Lléname con tu Espíritu, Señor.

Dios, desde los tiempos de Aarón, has instruido a tus líderes cristianos y a tus ministros que: “Ni tú ni tus hijos deben beber vino ni licor cuando entren en la Tienda de reunión, pues de lo contrario morirán. Éste es un estatuto perpetuo para tus descendientes, para que puedan distinguir entre lo santo y lo profano, y entre lo puro y lo impuro” (Levíticos 10:8-10). Que nunca te falle al hacer lo santo, lo impuro, por mis pecados y mi ebriedad.

Padre, nos has enseñado que quienquiera que “se consagre al Señor como nazareo, deberá abstenerse de vino y de otras bebidas fermentadas” (Números 6:2-3).

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Ayúdame a comprender que la ebriedad destruye mi habilidad para mantenerme consagrado a ti y aléjame de aquellos que pueden apartarme de ti.

Señor, ayúdame a seguir el sencillo consejo de tu Palabra, que dice: “El vino lleva a la insolencia, y la bebida embriagante al escándalo; ¡nadie bajo sus efectos se comporta sabiamente!” (Proverbios 20:1).

Padre, tú tienes un fuerte consejo acerca de los peligros de la ebriedad para aquellos que son llamados a ser líderes, puesto que en tu palabra dices: “No conviene que los reyes se den al vino, ni que los gobernantes se entreguen al licor” (Proverbios 31:4). Ayúdame a honrar tu palabra en este sentido.

Señor, ayúdame a entender cuán fácil Satanás nos puede atrapar en la atadura del alcoholismo. Se torna en algo tan poderoso que domina la vida de una persona. Tu Palabra nos acuerda esto al decir: “¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez, que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende! Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino, y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos. Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed” (Isaías 5:11-13).

Señor, el enemigo nos ciega ante los peligros de la ebriedad y el alcoholismo, y tu Palabra describe cómo afecta a nuestro mundo: “¡Ay de los que se consideran sabios, de los que se creen inteligentes! ¡Ay de los valientes para beber vino, de los valentones que mezclan bebidas embriagantes, de los que por soborno absuelven al culpable, y le niegan sus derechos al indefenso! Por eso, así como las lenguas de fuego devoran la paja y el pasto seco se consume en las llamas, su raíz se pudrirá y, como el polvo, se disipará su flor. Porque han rechazado la ley del Señor Todopoderoso y han desdeñado la palabra del Santo de Israel” (Isaías 5:21-24).

Padre, despierta a los líderes espirituales del mundo de hoy para que comprendan tu disgusto con su ebriedad. Tu Palabra dice: “También sacerdotes y profetas se tambalean por causa del vino, trastabillan por causa del licor; quedan aturdidos con el vino, tropiezan a causa del licor. Cuando tienen visiones, titubean; cuando toman decisiones, vacilan. ¡Sí, regadas de vómito están todas las mesas, y no queda limpio ni un solo lugar! ¿A quién creen que están enseñando? ¿A quién le están explicando su mensaje? ¿Creen que somos niños recién destetados, que acaban de dejar el pecho? ¿Niños que repiten: ‘a-b-c-ch-d, a-e-i-o-u, un poquito aquí, un poquito allá?’” (Isaías 28:7-10).

PERVERSIDAD

La Palabra de Dios dice que Él es “la Roca; sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos. Dios es fiel; no practica la injusticia. Él es recto y justo. Actuaron contra él de manera corrupta; para vergüenza de ellos, ya no son sus hijos; ¡son una generación torcida y perversa!” (Deuteronomio 32:4-5). Padre, haz que todo lo que yo haga les demuestre a los demás que tú eres mi Roca. Límpiame de toda perversidad.

Padre, sé que a veces te fallaré y pecaré contra ti. Ayúdame a recordar lo que dice tu palabra que debo hacer cuando eso suceda: “Si tu pueblo peca contra ti, y tú te enojas con ellos y los entregas al enemigo para que se los lleven cautivos a otro país, lejano o cercano; si en el destierro, en el país de los vencedores, se arrepienten y se vuelven a ti, y oran a ti diciendo: Somos culpables, hemos pecado, hemos hecho lo malo, y allá en la tierra de sus enemigos que los tomaron cautivos se vuelven a ti de todo corazón y con toda el alma, y oran a ti y dirigen la mirada hacia la tierra que les diste a sus antepasados, hacia la ciudad que has escogido y hacia el templo que he construido en tu honor, oye tú su oración y su súplica desde el cielo, donde habitas, y defiende su causa. Perdona a tu pueblo, que ha pecado contra ti; perdona todas las ofensas que te haya infligido. (1 Reyes 8:46-50). Gracias por darme y demostrarme tu misericordia, Señor.

Padre, ayúdame para que alejes de mi “boca la perversidad; aparta de [mis] ... labios las palabras corruptas” (Proverbios 4:24).

Señor, ayúdame a buscar la integridad, ya que tu Palabra dice que “a los justos los guía su integridad; a los falsos los destruye su hipocresía” (Proverbios 11:3).

Padre, protégeme de la ebriedad y del alcoholismo y de todo tipo de perversidad. Haz que esté tan consagrado a tu voluntad que desee hacer “todo sin quejas ni contiendas, para que [sea] intachable y puro, hijo de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada”. En ella, brillo como una estrella en el firmamento, manteniendo en alto la palabra de vida. Así en el día de Cristo me sentiré satisfecho de no haber corrido ni trabajado en vano (Filipenses 2:14-16).

CAPÍTULO 6

ESPÍRITUS QUE CAUSAN Maldiciones de violación Y ABUSO SEXUAL

Mientras pasaban un momento agradable, algunos hombres perversos de la ciudad rodearon la casa. Golpeando la puerta, le gritaban al anciano dueño de la casa: ¡Saca al hombre que llegó a tu casa! ¡Queremos tener relaciones sexuales con él! El dueño de la casa salió y les dijo: No, hermanos míos, no sean tan viles, pues este hombre es mi huésped. ¡No cometan con él tal infamia! Miren, aquí está mi hija, que todavía es virgen, y la concubina de este hombre. Las voy a sacar ahora, para que las usen y hagan con ellas lo que bien les parezca. Pero con este hombre no cometan tal infamia. Aquellos perversos no quisieron hacerle caso, así que el levita tomó a su concubina y la echó a la calle. Los hombres la violaron y la ultrajaron toda la noche, hasta el amanecer; ya en la madrugada la dejaron ir.

—Jueces 19:22-25

“**L**OS HOMBRES LA violaron y la ultrajaron toda la noche.” Este es uno de los actos más viles que registra la Palabra de Dios. Los “hijos de Belial” violaron a aquella concubina hasta la mañana siguiente. Y al leer hasta el final de capítulo, nos enteramos de que murió a causa de ese acto vil. Literalmente, *la violaron hasta que falleció*.

Despuntaba el alba cuando la mujer volvió, y se desplomó a la entrada de la casa donde estaba hospedado su marido. Allí se quedó hasta que amaneció. Cuando por la mañana su marido se levantó y abrió la puerta de la casa, dispuesto a seguir su camino, vio allí a su concubina, tendida a la entrada de la casa y con las manos en el umbral. “¡Levántate, vámonos!” le dijo, pero no obtuvo respuesta. Entonces el hombre la puso sobre su asno y partió hacia su casa.

—Jueces 19:26-28

La Biblia del Pueblo de Dios dice: “No obtuvo respuesta [porque estaba muerta]”. Lo que sucede entonces es muy gráfico:

Cuando llegó a su casa, tomó un cuchillo y descuartizó a su concubina en doce pedazos, después de lo cual distribuyó los pedazos por todas las regiones de Israel. Todo el que veía esto decía: “Nunca se ha visto, ni se ha hecho semejante cosa, desde el día que los israelitas salieron de la tierra de Egipto.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

¡Piensen en esto! ¡Considérenlo y dígnoslo hacer!”.

—Jueces 19:29-30

La versión RVR60 afirma: “Jamás se ha hecho ni visto tal cosa, desde el tiempo en que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta hoy”.

Fue un acto abominable que dio origen a la guerra civil en Israel.

Entonces la tomé, la corté en pedazos, y envié un pedazo a cada tribu en el territorio israelita, porque esa gente cometió un acto depravado e infame en Israel.

—Jueces 20:6

La Palabra de Dios declara que fue un acto “depravado e infame”. El diccionario de la RAE define *depravado* como: Demasiado viciado en las costumbres. La palabra *depravar* significa viciar, adulterar, pervertir. Es un acto obsceno, que causa repulsión. Belial hace que los hombres cometan actos viles y obscenos.

Otros espíritus que operan bajo el mando de Belial incluyen la violación y el abuso sexual. La concubina sufrió abuso y violación hasta que murió. La proliferación de violaciones y abusos sexuales que incluyen el *incesto* y la *sodomía*, son resultado del espíritu maligno de Belial.

He ministrado a miles de mujeres y hombres que fueron víctimas de abusos sexuales en su niñez. También he echado *espíritus de muerte* que habían entrado durante la violación.

Cuando alguien es violado, es como si la muerte entrara en el alma de esa persona.

Hoy, la maldición del abuso sexual hace estragos en nuestra nación. Esos espíritus inmundos son obra del maligno que les gobierna: Belial.

Así que todos los israelitas, como un solo hombre, unieron sus fuerzas para atacar la ciudad. Las tribus de Israel enviaron mensajeros por toda la tribu de Benjamín, diciendo: “¿Qué les parece este crimen que se cometió entre ustedes? Entreguen ahora a esos malvados de Guibeá, para que los matemos y eliminemos así la maldad en Israel”.

—Jueces 20:11-13

Esa violación en masa causó tanta repulsión a las tribus de Israel que se unieron en contra de la ciudad de Guibeá y exigieron que se les entregara a los culpables de aquel crimen. Por eso decidieron matar a los culpables.

Hoy en los Estados Unidos, hay gran controversia en torno a la *pena de muerte*. Muchos de los liberales de nuestra nación piensan que es un método cruel que hay que declarar ilegal. Pero en la Palabra de Dios vemos pecados tan abominables como para merecer la pena de muerte. Este libro no tiene como fin debatir los pros y los contras de la pena de muerte, pero basta decir que la encontramos en la Palabra de Dios.

El *espíritu de Belial* quiere que toleremos esos actos viles en nuestra nación. Pero hay pecados tan crueles y

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

abominables que mueven a la indignación moral a las personas, sean salvas o no. Los espíritus abominables que operan bajo Belial y que infligen maldiciones a las personas, incluyen: espíritus de violación, incesto, abuso sexual, impureza sexual, inmundicia, lujuria, lascivia, sodomía, degeneración y obscenidad.

ORACIONES

ABOMINACIONES

Padre, tu Palabra nos instruye así: “No te acostarás con un hombre como quien se acuesta con una mujer. Eso es una abominación” (Levítico 18:22). Revela el abominable pecado de la homosexualidad en nuestra nación, Señor, y lleva a tu pueblo al arrepentimiento.

Señor, tu Palabra revela una lista de abominables perversiones sexuales que juzgarás y hoy en nuestra nación vemos muchas de esas cosas: “Nadie se acercará a ningún pariente cercano para tener relaciones sexuales con él o con ella” e incluyes a los siguientes parientes en esta advertencia: padre, madre, esposa del padre, hermana, hija del padre, hija de la madre, hija de un hijo, hija de una hija, hija de la esposa del padre, hermana de los padres, hermana de la madre, hermano del padre, la esposa que es tía de uno, la

nuera, la esposa de un hermano, una mujer y su hija, la hija de un hijo, la hija de una hija (Levítico 18:6-19).

Señor, enseñas que un hombre no debe tener relaciones sexuales con la mujer de su prójimo, ni la mujer con el esposo de otra (Levítico 18:20).

Padre, tú diste claras instrucciones de que nadie puede ofrecer a sus propios hijos como sacrificio a un falso ídolo o como sacrificio durante un falso ritual idólatra (Levítico 18:21). Padre, perdona a nuestro país por sacrificar cada año a millones de niños sin nacer, en el altar del aborto.

Dios, es abominación a tus ojos que un hombre o una mujer tengan relaciones sexuales con un animal. Tu palabra lo define como “perversión” (Levítico 18:22-23).

Padre, has dicho que las naciones que permiten que sucedan esas cosas abominables están contaminadas y has prometido que las desecharás. Esa nación está contaminada y tú la visitarás hasta que “la tierra vomite a sus habitantes” (Levítico 18:27-28).

Dios, tu Palabra declara: “Cualquiera que practique alguna de estas abominaciones será eliminado de su pueblo” (Levítico 18:29). Dios, llama a nuestra

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

nación al arrepentimiento por su depravación sexual y su pecado. Redime a tu pueblo y sálvanos.

Señor: Hay seis cosas que aborreces, y siete que te son detestables (Proverbios 6:16-20):

- Los ojos que se enaltecen
 - La lengua que miente
 - Las manos que derraman sangre inocente
 - El corazón que hace planes perversos
 - Los pies que corren a hacer lo malo
 - El falso testigo que esparce mentiras
 - El que siembra discordia entre hermanos
-

TRAVESTISMO

Padre, tu palabra declara: “La mujer no se pondrá ropa de hombre, ni el hombre se pondrá ropa de mujer, porque el Señor tu Dios detesta a cualquiera que hace tal cosa” (Deuteronomio 22:5).

PROSTITUCIÓN

Padre, ordenas que: “Ningún hombre o mujer de Israel se dedicará a la prostitución ritual. No llesves a la casa del Señor tu Dios dineros ganados con estas prácticas, ni pagues con esos dineros ninguna ofrenda prometida, porque unos y otros son abominables al Señor tu Dios” (Deuteronomio 23:18).

IMPUREZA SEXUAL EN LA IGLESIA

Padre, así como advertiste a los hijos de Israel que les rechazarías y abandonarías si cometían impureza sexual e idolatría en el templo, estás advirtiéndoles hoy a las iglesias de los Estados Unidos acerca de los males que hay en su interior. Así que declaras: “La gente de Judá ha hecho el mal que yo detesto ... Han profanado la casa que lleva mi nombre” (Jeremías 7:30).

Padre, al igual que en la Biblia, la impureza sexual en las iglesias del país ha salido a la luz, quedando expuesta a los ojos de todos. Dios les está diciendo a los países lo que le dijo a Israel: “Esto es lo que te ha tocado en suerte, ¡la porción que he medido para ti! ... Ya que me has olvidado, y has confiado en la mentira [dioses falsos y alianzas con naciones idólatras]. ¡Yo también te alzaré las faldas hasta cubrirte el rostro y descubrir tus vergüenzas! He visto tus adulterios, tus relinchos [de adoración a falsos dioses], tu vergonzosa prostitución y tus abominaciones, en los campos y sobre las colinas. ¡Ay de ti, Jerusalén! ¿Hasta cuándo seguirás [desobedeciéndome] en tu impureza?” (Jeremías 13:25-27, traducción libre de la versión ampliada). Padre, llámanos al arrepentimiento, y perdona a nuestra nación por la inmoralidad sexualidad rampante que hay, aun en tu Iglesia.

Padre, haz que tu pueblo obedezca la advertencia tuya que dice: “Si el justo se aparta de la justicia y

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

hace lo malo y practica los mismos actos repugnantes del malvado, ¿merece vivir? No, sino que morirá por causa de su infidelidad y de sus pecados (Ezequiel 18:24). Haz que reconozcamos lo peligroso que es permitir que la impureza se infiltre en tu iglesia. Haz que nos apartemos de nuestros pecados y malas conductas.

Dios, le diste a tu profeta Ezequiel un mensaje fuerte y hoy tu pueblo tiene que entender la verdad de tus palabras, porque los Estados Unidos han pecado como Israel. Tu amonestación es firme y temible: “Por tanto, adviérteles que así dice el Señor omnipotente: Ustedes comen carne con sangre, adoran a sus ídolos, y derraman sangre, ¿y aun así pretenden poseer el país? Además, confían en sus espadas, cometen abominaciones, viven en adulterio con la mujer de su prójimo, ¿y aun así pretenden poseer el país? Por tanto, adviérteles que así dice el Señor omnipotente: “Tan cierto como que yo vivo... Convertiré al país en un desierto desolado.... Y cuando yo deje a este país como un desierto desolado por culpa de los actos detestables que ellos cometieron, sabrán que yo soy el Señor” (Ezequiel 33:25-29). Padre, ¡oye nuestro ruego y salva a nuestra nación!

Padre, que podamos evitar los horribles resultados del pecado que nos muestra el ejemplo de Romanos. Tu Palabra nos dice: “Cambiaron la

verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador... Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión. Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, este a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. Se han llenado (permeado y saturado) de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia” (Romanos 1:25-29).

Padre, haz que el pueblo estadounidense oiga tu clara instrucción: “Por tanto, hagan morir (maten, priven de poder) todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría” (Colosenses 3:5). Salva a nuestra nación, Dios, y llámanos al arrepentimiento.

Señor, tú nos das consejos claros: “Por esto, despojense de toda inmundicia y de la maldad que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida” (Santiago 1:21). Apártanos de nuestra lujuria pecaminosa y de la impureza sexual y permite que tu palabra se arraigue en nuestros corazones y nuestras vidas para que seamos salvos.

CAPÍTULO 7

LA MALDICIÓN DE LA PORNOGRAFÍA Y LA PEDOFILIA

*No me pondré como meta
nada en que haya perversidad.
Las acciones de gente desleal las aborrezco;
no tendrán nada que ver conmigo.*

—Salmo 101:3

LA VERSIÓN REINA Valera 1960 declara: “No pondré delante de mis ojos cosa injusta”. Esto nos muestra la actitud que como pueblo de Dios hemos de asumir, aborreciendo cualquier cosa que tenga relación con Belial. Todo lo bajo, vil, inútil, impuro, opuesto a Dios, lo despreciable, malo, blasfemo o digno de vergüenza debe causar en nosotros una reacción de resistencia y repulsión.

Hemos de aborrecer lo que es malo y aferrarnos a lo que es bueno. Aborrecer es una palabra fuerte, que significa

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

“considerar con extrema repugnancia, despreciar, apartarse o alejarse de algo, con desdén o temor; rechazar, detestar”.

Este versículo puede aplicarse al auge de la pornografía y la perversión sexual con que Belial inunda hoy nuestra nación. Una de las formas más viles es la pornografía infantil, un negocio de millones de dólares para los pedófilos. La pedofilia es la perversión sexual en la que el objeto sexual es un niño o una niña.

La mayoría de los estados tienen leyes que condenan la obscenidad, pero quienes creen que el gobierno no debiera regular este aspecto, luchan contra la legislación. La obscenidad es lo que causa repulsión a los sentidos, lo aborrecible a la moralidad y la virtud.

La pornografía abre la puerta a las huestes de los espíritus malignos de lujuria y perversión. También en algunos estudios se ha observado una conexión entre la pornografía y la violación. Creo que Belial es el espíritu que gobierna a los espíritus de la pornografía, la prostitución y demás perversiones sexuales.

La impureza sexual es otro espíritu fuerte, también controlado por Belial y que incluye a los espíritus de la homosexualidad y el lesbianismo (perversión). Si este espíritu puede pervertir la moral de una nación a través de la inmoralidad sexual, traerá sobre ella el juicio y la maldición del Señor.

ORACIONES

Señor, tu Palabra describe los actos del que abusa sexualmente de un niño como “malvado”, afirma que “persigue el malvado al indefenso, pero se enredará en sus propias artimañas”. Y describes las acciones del malvado: “Se pone al acecho en las aldeas, se esconde en espera de sus víctimas se esconde en espera de sus víctimas, y asesina a mansalva al inocente. Cual león en su guarida se agazapa, listo para atrapar al indefenso; le cae encima y lo arrastra en su red” (Salmos 10:28-10). Protege a los niños de esta nación de tal maldad, Señor, y envía tu juicio sobre los depredadores malignos.

Padre, nuestra nación está plagada de perversidad y maldad por parte de hombres y mujeres que hacen solo “lo que les parece mejor” (véase Jueces 17:6). Revela tu justicia a mi nación, Señor, y haz que levantemos “los ojos a las montañas” para encontrar nuestra ayuda en el “Señor, creador del cielo y de la tierra” (Salmos 121:1-3).

Padre, tu Palabra nos dice que la maldad comienza por la vista. Es cuando apartamos la mirada de ti y la posamos en las cosas del mundo que nos sentimos atraídos y desviados por nuestra lujuria (Santiago 1:14).

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

EL AVANCE DE LA PORNOGRAFÍA

Padre, la pornografía es un mal insidioso que comienza con la primera mirada a quien viste sin decoro, y “cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen. Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte” (Santiago 1:14-15).

Señor, cuando cedemos a la tentación que se presenta ante nuestros ojos esas actividades pecaminosas se convierten en adicción y nos convertimos en “esclavos del pecado” (Juan 8:34). Cuando la pornografía ha atrapado a las personas, se convierten en “esclavos de la corrupción, ya que cada uno es esclavo de aquello que lo ha dominado” (2 Pedro 2:19).

Señor, haz que los habitantes de esta nación adictos a la pecaminosa seducción de la pornografía entiendan que tu palabra enseña: “¿Puede alguien echarse brasas en el pecho sin quemarse la ropa? ¿Puede alguien caminar sobre las brasas sin quemarse los pies?” (Proverbios 6:27-28). Revela las quemaduras de la pornografía en las almas de nuestros habitantes y haz que nos apartemos de sus perversas trampas.

Señor, elimina la mancha de la pornografía de tu iglesia. Ayúdanos a oír a Pedro, que clama: “les ruego como a extranjeros y peregrinos en este mundo, que

se aparten de los deseos pecaminosos que combaten contra la vida” (1 Pedro 2:11).

Señor, impide que creamos que un pecado pequeño, un poco de pornografía, no nos hará daño. Si no nos apartamos de ese pecado nos dirás, claramente: “Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!” (Mateo 7:23).

Padre, todos los males de la impureza sexual, que incluyen la pornografía, nos hacen “impuros” a tus ojos. “Porque de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necesidad. Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona” (Marcos 7:20-23).

Señor, los pecados de impureza sexual nos apartan de ti y hacen que ocultes tu rostro de nosotros y te niegues a oírnos cuando te llamamos (Isaías 59:2).

Padre, en última instancia, si seguimos aferrándonos a pensamientos e imágenes pornográficos, se nos negará la entrada al cielo: “Los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:21).

Dios, como la pornografía puede volverse una adicción difícil de vencer, tenemos que buscarte activamente y buscar tu palabra para liberarnos de sus

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

garras. Tú nos dices: “Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar” (1 Pedro 5:8).

Padre, nos enseñas que podemos mantener puras nuestras vidas “viviendo conforme a tu palabra”. Ayúdanos a comprometernos con lo siguiente: “Yo te busco con todo el corazón; no dejes que me desvíe de tus mandamientos. En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti” (Salmos 119:9-11).

Señor, solo hay una garantía para poder vivir libre de la impureza sexual y la tentación del pecado de la pornografía. Pablo nos enseñó cómo evitar al pecado cuando dijo: “Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección ... Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos. No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí. Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús ... Todos debemos tener este modo de pensar ... En todo caso, vivamos de acuerdo con lo que ya hemos alcanzado” (Filipenses 3:10-16).

LA MALDICIÓN DE LA PORNOGRAFÍA Y LA PEDOFILIA

Padre, te agradezco esta promesa: “Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir” (1 Corintios 10:13).

Señor, una de las promesas más grandes que nos da tu palabra es la siguiente: “Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad” (2 Corintios 12:9). Con tu poder, podemos vivir libres de la trampa de la pornografía.

ABUSO INFANTIL Y PEDOFILIA

Padre, tu Palabra nos cuenta la horrible historia de la brutal violación de Amnón contra su medio hermana Tamar (2 Samuel 1-22). Por ese terrible pecado, se convirtió en pedófilo y destruyó la vida de Tamar, creando odio y animosidad en la familia del rey David, lo cual causó rechazo, asesinato y devastación. Padre, despierta a nuestra nación ante la devastación de lo que ha causado este aborrecible pecado de la pedofilia y el abuso infantil. Llámanos al arrepentimiento y haz que tu juicio caiga sobre quienes no quieren apartarse de sus malos caminos.

Padre, dijiste que al que le hiciera daño a alguno de tus pequeños “más le valdría que le colgaran al

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

cuello una gran piedra de molino y lo hundieran en lo profundo del mar” (Mateo 18:6). Millones de tus pequeños han sido devastados por el pecado del abuso sexual. Clamamos a ti pidiendo misericordia, para que restaures a esos pequeños, y nos comprometemos a hacer todo lo que podamos para purgar a nuestra nación de tales pedófilos.

Padre, nos adviertes con palabras fuertes sobre los peligros del pecado, diciendo: “Si tu mano o tu pie te hace pecar, córtatelo y arrójalos. Más te vale entrar en la vida manco o cojo que ser arrojado al fuego eterno con tus dos manos y tus dos pies. Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo y arrójalos. Más te vale entrar tuerto en la vida que con dos ojos ser arrojado al fuego del infierno” (Mateo 18:8-9). Y nos diste esta advertencia en el contexto de quienes hacen daño a tus pequeños. Ayúdanos a entender lo profundo de tu amor por los niños y a hacer todo lo que podamos por protegerlos en nuestra nación.

LOS NIÑOS SON EL MEJOR REGALO DE DIOS

Enseñanos, Señor, a valorar a los pequeños como los valoras tú. Dijiste: “Los hijos son una herencia del Señor, los frutos del vientre son una recompensa. Como flechas en las manos del guerrero son los hijos de la juventud. Dichosos los que llenan su aljaba con esta clase de flechas. No serán avergonzados por sus

enemigos cuando litiguen con ellos en los tribunales”
(Salmos 127:3-5).

Padre, demostraste tu amor por los niños cuando la multitud se acercaba a ti con sus bebés, con la esperanza de que les bendijeras. Y cuando los discípulos vieron eso e intentaron que los padres se alejaran, tú les llamaste de vuelta y dijiste: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él” (Lucas 18:16-17). Enséñame a vivir para ti con la sencillez de un niño y a protegerlos del mal.

CAPÍTULO 8

LA MALDICIÓN DE LA ILEGALIDAD Y LA REBELDÍA

*Tú, Nínive, engendraste al que trama el mal
contra el Señor, al infame consejero.*

—Nahúm 1:11

LA VERSIÓN REINA Valera 1960 afirma: “De ti salió el que imaginó mal contra Jehová, un consejero perverso”. Nahúm profetizó el juicio contra Nínive y el Imperio Asirio. El rey de Asiria hacía planes contra el Señor. La versión de la traducción de Taylor al inglés dice: “¿Quién es este rey suyo que se atreve a hacer planes contra el Señor?”.

Es el espíritu del *anticristo*. El Salmo 2:2-3 dice: “Los reyes de la tierra se rebelan; los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su ungido. Y dicen: ¡Hagamos pedazos sus cadenas! ¡Librémonos de su yugo!”.

Allí lo tenemos. Ese es el objetivo supremo de Belial: *librarse de las cadenas*. La iglesia es una fuerza de restricción en la tierra, que confina el mal, la suciedad y los deseos impíos con que Belial inunda al mundo.

Otra versión en inglés, la de la Biblia Amplificada, dice: “Cortemos sus cadenas [de control]”. Estos “reyes de la tierra” son los espíritus de la *ilegalidad* y la *rebeldía*. Si no hay ley, la gente puede comportarse con salvajismo.

Todo el sistema judicial de los Estados Unidos se fundó en la ética judeocristiana que contiene la Biblia. Es decir, que la Biblia es el fundamento del sistema legal. Una sociedad que rechaza la Biblia como autoridad moral tendrá al fin y al cabo problemas con su sistema judicial. Claro que Belial odia el poder restrictivo de la Biblia, del Espíritu Santo y de la iglesia. Y por eso los ataca con tanto furor.

Belial desea que reinen sin restricción la inmoralidad y lo opuesto a Dios. Belial es el responsable del ataque contra el sistema judicial que vemos hoy en nuestra nación. Las leyes contra la homosexualidad, el lesbianismo y el adulterio que formaban parte del código legal están siendo eliminadas.

Los homosexuales creen que tienen derecho a un estilo de vida sin Dios. Y muchos claman: “Déjenme en paz. Dejen que haga lo que me dé la gana. No quiero que un predicador venga y me diga qué es bueno y qué es malo”. Mientras otros afirman: “Queremos la separación de la iglesia y el estado”, “Queremos que no se ore en las escuelas”. Todo eso es un intento por cortar las restricciones.

ORACIONES

RESTRICCIÓN

Padre, los fieles cristianos, una minoría en nuestra nación, hoy se sienten como Job cuando sufría persecución y burlas. Sus palabras describen lo que sentimos puesto que gritó: “Gente vil, generación infame ... ¡Y ahora resulta que soy tema de sus parodias! ¡Me he vuelto su hazmerreír! Les doy asco, y se alejan de mí; no vacilan en escupirme en la cara. Ahora que Dios me ha humillado por completo, no se refrenan en mi presencia. A mi derecha, me ataca el populacho; tienden trampas a mis pies y levantan rampas de asalto para atacarme” [como un ejército] (Job 30:8-12). Padre, rescátanos como a Job y restaura el freno a la conducta pecaminosa en nuestro país.

Señor, tu Palabra ha identificado claramente la razón por la cual la nación está cayendo en pecado e inmoralidad. Tú nos dices con claridad: “Donde no hay visión (ninguna revelación de Dios), el pueblo se extravía” (Proverbios 29:18). Esta nación ha abandonado las restricciones de tu Palabra para sus propias agendas liberales y pecaminosas. Ten piedad del país, Señor, y reestablécenos en tu ley.

Señor, tu Palabra nos dice lo que sucedió cuando tu pueblo de Israel abandonó tus caminos: “El Señor va a

LA MALDICIÓN DE LA ILEGALIDAD Y LA REBELDÍA

entrar en juicio contra los habitantes del país: 'Ya no hay entre mi pueblo fidelidad ni amor, ni conocimiento de Dios. Cunden, más bien, el perjurio y la mentira. Abundan el robo, el adulterio y el asesinato. ¡Un homicidio sigue a otro! Por tanto, se resecará la tierra, y desfallecerán todos sus habitantes. ¡Morirán las bestias del campo, las aves del cielo y los peces del mar!'” (Oseas 4:1-3). Y les dijiste a los sacerdotes y profetas: “¡Que nadie acuse ni reprenda a nadie! ¡Tu pueblo parece acusar al sacerdote! Puesto que rechazaste el conocimiento, yo también te rechazo como mi sacerdote. Ya que te olvidaste de la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos” (4-10). Es lo que está sucediendo hoy en nuestro país. Padre, perdona a tus líderes cristianos por darle la espalda a tu revelación, y redime a tu iglesia para que podamos llevar a nuestra nación a tu rectitud y tu justicia.

REBELDÍA

Padre, tu Palabra revela la desilusión de Moisés con los levitas, líderes espirituales de Israel. Cuando estaba a punto de morir los reunió y les dijo: “Tomen este libro de la ley, y pónganlo junto al arca del pacto del Señor su Dios. Allí permanecerá como testigo contra ustedes los israelitas, pues sé cuán tercos y rebeldes son. Si fueron rebeldes contra el Señor mientras viví con ustedes, ¡cuánto más lo serán después de mi muerte! Reúnan ante mí a todos los ancianos y los líderes de sus tribus, para que yo pueda comunicarles estas palabras y las escuchen claramente. Pongo al cielo y a la tierra

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

por testigos contra ustedes, porque sé que después de mi muerte se pervertirán y se apartarán del camino que les he mostrado. En días venideros les sobrevendrán calamidades, porque harán lo malo a los ojos del Señor y con sus detestables actos provocarán su ira” (Deuteronomio 31:26-29). Sus palabras describen a muchos de los líderes espirituales de nuestra nación, Señor. Ayúdame a seguir sirviéndote con corazón limpio y recto, e impide que caiga y falle, como fallaron otros.

Padre, cuando Saúl se volvió tan orgulloso y arrogante como para desobedecerte, le enviaste a Samuel, y este le dijo: “¿Qué le agrada más al Señor: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención, más que la grasa de carneros. La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría. Como tú has rechazado la palabra del Señor, él te ha rechazado como rey” (1 Samuel 15:22-23). Guárdame de volverme rebelde, orgulloso y desobediente ante ti, Padre. Que nunca tengas que decir de mí: “Lamento haberte dado este ministerio ya que por tu orgullo me desobedeciste”.

Padre, después de que los hijos de Israel anduvieran en el desierto durante cuarenta años, les confrontaste por su rebeldía y les dijiste: “Entiende bien que eres un pueblo terco, y que tu justicia y tu

rectitud no tienen nada que ver con que el Señor tu Dios te dé en posesión esta buena tierra. Recuerda esto, y nunca olvides cómo provocaste la ira del Señor tu Dios en el desierto. Desde el día en que saliste de Egipto hasta tu llegada aquí, has sido rebelde contra el Señor” (Deuteronomio 9:6-7). Así como Moisés te rogó que tuvieras misericordia del pueblo y no les destruyeras, te ruego, Padre, que perdones a mi nación por su rebeldía y su pecado y que la salves de la destrucción.

Señor, tú valoras la obediencia. Eres el “Padre de los huérfanos” y el “defensor de las viudas”. Das “hogar a los desamparados” y “libertad a los cautivos”. Pero “los rebeldes habitarán en el desierto” (Salmos 68:6).

Padre, en tu Palabra fuiste misericordioso con tu gracia una y otra vez con los rebeldes israelitas. Cuando te daban la espalda, les perdonaste y restauraste con tu favor. Les dijiste: “En el arrepentimiento y la calma está su salvación, en la serenidad y la confianza está su fuerza, ¡pero ustedes no lo quieren reconocer!” (Isaías 30:15). Esperaste a que se volvieran a ti para poder mostrarles tu gracia y misericordia puesto que eres un Dios de justicia (v. 18). Padre, te rogamos que seas paciente y esperes a que nuestra nación se vuelva a ti. Muéstranos tu gracia y tu misericordia, Padre, para que podamos volver en obediencia a servirte.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

CREATIVOS PARA EL MAL

Señor, Pablo hizo una advertencia a quienes iban a apartarse de ti, diciendo: “A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios” (Romanos 1:21-22). Del mismo modo hay muchos en nuestro mundo de hoy que tienen ideas necias acerca de ti y como resultado sus mentes están confundidas y en tinieblas. Profesan ser parte de una “nueva era” pero se ven necios. Señor, levanta un ejército que impida que esos necios confundan y hagan que más personas se aparten de ti. Mueve tu Espíritu Santo para destruir la influencia de quienes creen saber más que tú.

Señor, haz que seamos un ejército fuerte y confiado. “Aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (2 Corintios 10:3-5).

EL MAL

Señor, “Tú no eres un Dios que se complazca en lo malo; a tu lado no tienen cabida los malvados. No hay

lugar en tu presencia para los altivos, pues aborreces a los malhechores” (Salmos 5:4-5).

Señor, enseñaste a quien te sigue a “que se aparte del mal y haga el bien; que busque la paz y la siga” (Salmos 34:14). Me he comprometido a seguir tus instrucciones, Señor.

Padre, les dije a tus seguidores: “No te irrites a causa de los impíos ni envidies a los que cometen injusticias; porque pronto se marchitan, como la hierba; pronto se secan, como el verdor del pasto” (Salmos 37:1-2).

Padre, estaré quieto en tu presencia y esperaré pacientemente a que actúes. No me preocuparé por el malvado que prospera ni me angustiaré por sus malvados planes (Salmos 37:7).

Padre, te doy gracias por tu Palabra que promete: “Más vale lo poco de un justo que lo mucho de innumerables malvados; porque el brazo de los impíos será quebrado, pero el Señor sostendrá a los justos. El Señor protege la vida de los íntegros, y su herencia perdura por siempre. En tiempos difíciles serán prosperados; en épocas de hambre tendrán abundancia” (Salmos 37:16-19).

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Señor, obedeceré lo que dice tu Palabra: “Apártate del mal y haz el bien, siempre tendrás dónde vivir. Porque el Señor ama la justicia y no abandona a quienes le son fieles. El Señor los protegerá para siempre, pero acabará con la descendencia de los malvados” (Salmos 37:27-28).

Padre, “Los malvados acechan a los justos con la intención de matarlos, pero el Señor no los dejará caer en sus manos ni permitirá que los condenen en el juicio” (Salmos 37:32-33).

Padre, como el salmista David veo la maldad en nuestra tierra y sé que harás que los planes de los malvados fracasen. Como David, les digo a los malhechores: “Y tú, campeón de la violencia, ¿por qué andas siempre presumiendo de tu maldad? Tienes la lengua como navaja; no piensas más que en destruir y en hacerles daño a los demás. En vez de hacer lo bueno, prefieres hacer lo malo; en vez de decir sólo la verdad, prefieres decir mentiras. Tienes una lengua mentirosa, y te gusta herir con las palabras. ¡Pero Dios te hará pedazos! De una vez por todas te agarrará por el cuello y te echará de tu casa; ¡te arrancará por completo y te echará de este mundo! Cuando el pueblo de Dios vea esto quedará muy impresionado, y entre burlas te dirá: ‘¡Así acabarás, campeón de la violencia, pues no buscas refugio en Dios! ¡Y así acabarán los ricos, que sólo confían en las riquezas!’” (Salmo 52:1-7, BLS).

LA MALDICIÓN DE LA ILEGALIDAD Y LA REBELDÍA

Señor a veces parece que los planes malvados de los hombres y mujeres que viven apartados de ti tendrán éxito y harán sufrir a tus hijos. Pero me comprometo a mantenerme fiel en tu Palabra. Me pongo en acuerdo con el Salmo 91, y:

1. Viviré bajo tu protección y permaneceré a tu sombra
2. Proclamaré que eres mi fortaleza y mi refugio
3. Creeré que tú eres mi Dios y confiaré en ti
4. Confiaré que tú me mantendrás a salvo de las trampas secretas y las enfermedades mortales
5. Creeré que tus alas me cubrirán y me protegerán
6. No temeré al peligro ni de noche ni de día, tu fidelidad es como un escudo, como una muralla
7. No temeré de las enfermedades que atacan por la noche, ni de los desastres que sobrevienen durante el día
8. Sabré que aunque a mi alrededor haya miles que caigan en el peligro, nada me dañará
9. Veré cómo castigas a los malos, con mis propios ojos, y acudiré a ti porque eres mi refugio
10. No experimentaré ningún desastre terrible que nos haga daño a mí, a mi hogar ni a mi familia
11. Creeré que has mandado a tus ángeles a protegerme dondequiera que vaya
12. Declararé que tu poder será más fuerte que el león más fiero o la serpiente más venenosa
13. Estaré a salvo porque te amo y te sirvo
14. Cuando esté angustiado, sólo tendré que llamarte y tú me protegerás y guardarás
15. Viviré una larga vida y podré ver tu poder salvador

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Padre, a veces los líderes injustos afirman confiados que Dios está de su lado pero permiten la injusticia. Se unen contra los justos y condenan a muerte al inocente con sus leyes y normas injustas. Pero cuando eso sucede, tú eres mi fortaleza, la roca poderosa en la que puedo ocultarme. Tú has prometido hacer que sus pecados se les vuelvan en contra y les destruyan tal como habían planeado destruir a tus hijos (Salmos 94:20-23).

Padre, en este día en que parece que hombres y leyes sin Dios destruyen la vida cristiana y los fundamentos de esta nación, tu Palabra le da valentía y fuerza a tu pueblo porque en ella has prometido que “nuestros hijos prosperarán en todas partes” y que “será bendecida toda una generación de los que te aman”. Tu pueblo tendrá riqueza y nuestras buenas obras perdurarán por siempre. “La luz brilla en las tinieblas para los que aman a Dios.” Tu pueblo será “generoso, lleno de compasión y justicia”. Lo bueno será para quienes prestan dinero con generosidad y se conducen con honestidad en los negocios. No nos vencerá el mal. Confiamos en que tú nos cuidas, tendremos confianza, no temeremos y enfrentaremos triunfantes a nuestros enemigos. Tendremos influencia y honor, y cuando los malvados vean eso enfurecerán y rechinarán los dientes, alejándose al ver que sus planes perecen. (Salmo 112).

LA MALDICIÓN DE LA ILEGALIDAD Y LA REBELDÍA

Padre, has prometido que “el que me obedezca vivirá tranquilo, sosegado y sin temor del mal” (Proverbios 1:33).

Padre, has advertido a tus hijos: “No sigas la senda de los perversos ni vayas por el camino de los malvados” (Proverbios 4:14).

Padre, tu consejo para tus hijos es que: “No te desvíes ni a diestra ni a siniestra; apártate de la maldad” (Proverbios 4:27).

Padre, tu Palabra promete que: “Al justo no le sobrevendrá ningún daño, pero al malvado lo cubrirá la desgracia” (Proverbios 12:21).

Padre, “El ingenuo cree todo lo que le dicen; el prudente se fija por dónde va” (Proverbios 14:15).

Padre, ayúdame a pensar con cuidado en lo que digo y a asegurarme de que mis respuestas sean verdaderas y ajustadas a tus enseñanzas. Has dicho: “El corazón del justo medita sus respuestas, pero la boca del malvado rebosa de maldad” (Proverbios 15:28).

ORACIÓN CONTRA EL MAL

“Oh Señor, líbrame de los impíos; protégeme de los violentos, de los que urden en su corazón planes malvados y todos los días fomentan la guerra. Afilan su lengua cual lengua de serpiente; ¡veneno de víbora hay

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

en sus labios! Señor, protégeme del poder de los impíos; protégeme de los violentos, de los que piensan hacerme caer. Esos engreídos me han tendido una trampa; han puesto los lazos de su red, han tendido trampas a mi paso. Yo le digo al Señor: 'Tú eres mi Dios. Atiende, Señor, a mi voz suplicante'. Señor soberano, mi salvador poderoso que me protege en el día de la batalla: No satisfagas, Señor, los caprichos de los impíos; no permitas que sus planes prosperen, para que no se enorgullezcan. Que sobre la cabeza de mis perseguidores recaiga el mal que sus labios proclaman. Que lluevan brasas sobre ellos; que sean echados en el fuego, en ciénagas profundas, de donde no vuelvan a salir. Que no eche raíces en la tierra la gente de lengua viperina; que la calamidad persiga y destruya a la gente que practica la violencia. Yo sé que el Señor hace justicia a los pobres y defiende el derecho de los necesitados. Ciertamente los justos alabarán tu nombre y los íntegros vivirán en tu presencia" (Salmo 140).

CAPÍTULO 9

LA MALDICIÓN DE LOS ATADURAS DEL ALMA QUE RENIEGA DE DIOS

*No os unáis en yugo desigual con los incrédulos;
porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la
injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?*

*¿Y qué concordia Cristo con Belial?
¿O qué parte el creyente con el incrédulo?*

—2 Corintios 6:14-15

LLAMAMOS ATADURA DEL alma que reniega de Dios al yugo entre los creyentes y los no creyentes. Romper las ataduras del alma que reniega de Dios es un factor clave para la liberación. La asociación con quien reniega de Dios hace que los espíritus malignos se transfieran. Si Belial no puede controlarnos directamente, nos influenciará por medio de la asociación con el que reniega de Dios.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Relacionarse con las personas equivocadas puede hacer que uno reciba una *transferencia maligna* de espíritus. Una de las claves para librarse del control de Belial es romper con toda atadura del alma que reniegue de Dios y obedecer la Palabra de Dios, que dice: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos” (2 Corintios 6:14). Otra versión de la Biblia afirma: “No se unan ustedes en un mismo yugo con los que no creen” (DHH). La Nueva Versión Internacional afirma: “No formen yunta con los incrédulos. ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad? ¿Qué armonía tiene Cristo con el diablo? ¿Qué tiene en común un creyente con un incrédulo?”

Esta es la única vez que el nombre “Belial” se menciona en el Nuevo Testamento [en la RVR60]. Creo que el Espíritu de Dios eligió esta palabra para traer revelación al espíritu de las iglesias de que *no deben, de ninguna manera*, estar en comunión con el mismo.

El versículo 15 vincula a Belial con la iniquidad, la oscuridad, la infidelidad y la idolatría. La primera referencia a Belial en la Palabra de Dios lo vincula con la *idolatría*. Los corintios fueron salvados de un estilo de vida de idolatría.

Como ya mencioné, creo que Belial es un espíritu de los últimos tiempos que será un enemigo terrible de la iglesia. Así que debemos separarnos de toda suciedad y lacra que se asocia con ese espíritu gobernante.

La iglesia de Corinto también tenía un problema con los deseos carnales. Dentro de ella había disputas, envidia,

LA MALDICIÓN DE LAS ATADURAS DEL ALMA
QUE RENIEGA DE DIOS

controversias, impureza sexual e incluso ebriedad. El apóstol Pablo escribió una carta a los de Corinto para corregir esos problemas y poner las cosas en orden.

UNA CORRIENTE DE IMPIEDAD

Las olas de la muerte me envolvieron; los torrentes destructores me abrumaron.

—2 Samuel 22:5

La traducción literal de este versículo es “las corrientes de Belial”. Este versículo es parte de la canción que David cantó el día que el Señor lo liberó de todos sus enemigos y de Saúl.

Una traducción de la Biblia en inglés dice: “Las corrientes de impiedad hicieron que tenga miedo”. Belial ha liberado una corriente de impiedad sobre el mundo. *Impiedad* se define como: “negar a Dios o desobedecerlo: impío, ateo, contrario a la ley moral, pecaminoso, malo”.

Belial es el responsable de la corriente de impiedad que se manifiesta en Hollywood, en la televisión y en los medios de comunicación. Belial es el responsable de la rebelión y de la desobediencia a Dios. Este espíritu ha maldecido a muchos, haciendo que se conviertan en ateos e impíos.

El resultado de la influencia de Belial es la falta de reverencia: no temerle a Dios. *Torrentes* significa “cubrir, desbordar, llenar en abundancia o de manera excesiva”. Belial desea cubrir la tierra con suciedad e inmoralidad.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Esta inundación también incluye la persecución que va en contra de David, el elegido del Señor.

Belial desea asesinar y destruir a los escogidos del Señor. Es una fuerza que ataca a los ministros y a las iglesias. La traducción de la Biblia de Jerusalén dice: “Las olas de la muerte me envolvían, me espantaban las trombas de Belial”. Encontramos que la palabra *torrente* se define como, “una corriente impetuosa”.

Perdición significa “destrucción”. Los espíritus de la *muerte* y la *destrucción* operan con Belial para asediar a los servidores de Dios. Ya hemos visto que Jezabel obra bajo Belial para destruir a los verdaderos servidores de Dios. Las mentiras, las calumnias, la seducción, la lujuria y el orgullo son todas armas utilizadas en contra de los escogidos del Señor.

Es importante interceder en contra de las maldiciones de Belial. Cuando el enemigo llegue como una inundación, el Espíritu del Señor levantará un muro en su contra. El Señor levantará un nivel contra las corrientes de Belial. Las oraciones y las intercesiones del pueblo de Dios serán un nivel contra esa inundación.

CÓMO ENFRENTAR A BELIAL

Mas los de Belial serán todos ellos como espinas arrancadas, las cuales nadie toma con la mano; sino que el que quiere tocar en ellas, ármase de hierro y de asta de lanza, y son quemadas en su lugar.

—2 Samuel 23:6-7 (Reina Valera Antigua)

LA MALDICIÓN DE LAS ATADURAS DEL ALMA
QUE RENIEGA DE DIOS

Este versículo compara a los “hijos de Belial” con espinas que no pueden ser tomadas con la mano. Aquellos que tratan con Belial “debe armarse con hierro y de astas de lanzas”. Una *espinas* es algo que produce angustia o irritación. Ser espinoso significa estar lleno de dificultades o de controversia.

Este versículo pronuncia el juicio sobre Belial y aquellos que lo siguen: “Son quemadas en el mismo lugar”. Esto se refiere a la maldición eterna en los fuegos del infierno. Creo que Belial es un espíritu que hará que muchos mueran perdidos y pasen la eternidad en el infierno.

“Ármase de hierro y de asta de lanza” se refiere a ponerse toda la armadura de Dios. No podemos enfrentar a ese espíritu sin toda la armadura de Dios.

El Señor está levantando intercesores y predicadores para que se enfrenten a este espíritu en los últimos días. Es un espíritu de los últimos tiempos al que se le asignó corromper la tierra, pero el Señor tiene un *pueblo de los últimos tiempos* para combatirlo. La Biblia de las Américas dice: “y el hombre que los toque”.

David tuvo que luchar y vencer a los hombres controlados por Belial. David es el tipo de la iglesia del Nuevo Testamento. Es un tipo de la iglesia profética que el Señor está levantando en este momento. Al igual que David, nosotros también venceremos a ese espíritu de los últimos tiempos.

Nosotros no manipularemos a ese espíritu con nuestras propias manos. Es demasiado espinoso y difícil para eso.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Pero debemos, y vamos a atacarlo, en el poder del Espíritu, vistiendo toda la armadura de Dios.

ORACIONES

SEPARACIÓN DE BELIAL

Padre, tú nos has enseñado: “No formen yunta con los incrédulos. ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad? ¿Qué armonía tiene Cristo con el diablo? ¿Qué tiene en común un creyente con un incrédulo? ¿En qué concuerdan el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente. Como él ha dicho: ‘Viviré con ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo’. Por tanto, el Señor añade: ‘Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen nada impuro, y yo los recibiré’” (2 Corintios 6:14-17).

Padre, nos has dicho cuán importante es mantener nuestros corazones alejados de lo malo al decir: “Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23).

Señor, ayúdanos a recordar tu Palabra: “La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual; que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa, sin dejarse llevar por los malos deseos

LA MALDICIÓN DE LAS ATADURAS DEL ALMA QUE RENIEGA DE DIOS

como hacen los paganos, que no conocen a Dios; y que nadie perjudique a su hermano ni se aproveche de él en este asunto. El Señor castiga todo esto, como ya les hemos dicho y advertido. Dios no nos llamó a la impureza sino a la santidad” (1 Tesalonicenses 4:3-7).

Padre, ayúdanos a que recordemos guardar nuestros corazones rehusándonos a unirnos a cualquier cosa que sea mala, porque tu palabra nos dice: “Queridos hermanos, les ruego como a extranjeros y peregrinos en este mundo, que se aparten de los deseos pecaminosos que combaten contra la vida” (1 Pedro 2:11).

CÓMO GUARDAR EL ALMA

Padre, me he comprometido con lo que dice tu palabra: “Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Deuteronomio 6:5).

Señor, es por mi propio bien que me has pedido que te ame con todo mi corazón y *con toda mi alma*. Porque me has dicho: “¿Qué te pide el SEÑOR tu Dios? Simplemente que le temas y andes en todos sus caminos, que lo ames y le sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma, y que cumplas los mandamientos y los preceptos que hoy te manda cumplir, para que te vaya bien. Al SEÑOR tu Dios le pertenecen los cielos y

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

lo más alto de los cielos, la tierra y todo lo que hay en ella” (Deuteronomio 10:12-14).

Padre, tu Palabra nos advierte de los peligros que pueden llegar por las profundas ataduras del alma. Nos has dicho: “Si tu propio hermano, o tu hijo, o tu hija, o tu esposa amada, o tu amigo *íntimo*, trata de engañarte y en secreto te insinúa: ‘Vayamos a rendir culto a otros dioses’, dioses que ni tú ni tus padres conocieron, dioses de pueblos cercanos o lejanos que abarcan toda la tierra, no te dejes engañar ni le hagas caso. Tampoco le tengas lástima. No te compadezcas de él ni lo encubras, ni dudes en matarlo. Al contrario, sé tú el primero en alzar la mano para matarlo, y que haga lo mismo todo el pueblo. Apedréalo hasta que muera, porque trató de apartarte del SEÑOR tu Dios, que te sacó de Egipto, la tierra donde eras esclavo” (Deuteronomio 13:6-10).

Señor, me has dicho: “Ahora, pues, busquen al SEÑOR su Dios de todo corazón y con toda el alma” (1 Crónicas 22:19). Haz que siempre recuerde que si permito que mi alma forme una profunda atadura con un no creyente, puede separarme de ti.

Padre, nos has advertido que nuestra alma puede ser atrapada por el enojo y has dicho: “No te hagas amigo de gente violenta, ni te juntes con los iracundos, no sea que aprendas sus malas costumbres y tú mismo

LA MALDICIÓN DE LAS ATADURAS DEL ALMA
QUE RENIEGA DE DIOS

caigas en la trampa” (Proverbios 22:24-25). Haz que no entregue mi alma al enojo.

Padre, vivimos en un mundo en donde muchos han perdido su esperanza debido a situaciones desesperantes y al desenfrenado crecimiento de la impiedad. Aun así, tu palabra nos promete cómo nuestras almas pueden ser constantemente llenadas de esperanza para el futuro. En ella dices: “Como la miel, hijo mío, que es deliciosa; dulce al paladar es la miel del panal. Así de dulce sea la sabiduría a tu alma; si das con ella, tendrás buen futuro; tendrás una esperanza que no será destruida” (Proverbios 24:13-14).

Padre, enséñame a recordar que mi alma debe ser llena por tu bondad, no con las cosas de este mundo. Tú nos has dicho: “¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan, y su salario en lo que no satisface? Escúchenme bien, y comerán lo que es bueno, y se deleitarán con manjares deliciosos” (Isaías 55:2).

Padre, cuando encontremos que nuestros corazones y nuestras almas están gastadas y son prisioneras de preocupaciones y ataduras del alma insalubres, entonces debemos hacer lo que nos has dicho: “Deténganse en los caminos y miren; pregunten por los senderos antiguos. Pregunten por el buen camino, y no se aparten de él. Así hallarán el descanso anhelado” (Jeremías 6:16).

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Señor, enséñame a respetar a los líderes espirituales que has puesto sobre mí, como nos has instruido en tu Palabra: “Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, pues cuidan de ustedes como quienes tienen que rendir cuentas. Obedézcanlos a fin de que ellos cumplan su tarea con alegría y sin quejarse, pues el quejarse no les trae ningún provecho” (Hebreos 13:17).

LA IMPIEDAD

Señor, tu servidor David llegó a un momento en su vida en que se sintió como si se estuviera ahogando en una inundación de enemigos que estaban tratando de destruirlo. Aun así, lo rescataste. Oro que me rescates de las corrientes de los problemas y también te alabo como David. “El SEÑOR es mi roca, mi amparo, mi libertador; es mi Dios, el peñasco en que me refugio. Es mi escudo, el poder que me salva, ¡mi más alto escondite! Él es mi protector y mi salvador. ¡Tú me salvaste de la violencia! Invoco al SEÑOR, que es digno de alabanza, y quedo a salvo de mis enemigos. Las olas de la muerte me envolvieron; los torrentes destructores me abrumaron. Me enredaron los lazos del sepulcro, y me encontré ante las trampas de la muerte. En mi angustia invoqué al SEÑOR; llamé a mi Dios, y él me escuchó desde su templo; ¡mi clamor llegó a sus oídos! ... Extendiendo su mano desde lo alto, tomó la mía y me sacó del mar profundo. Me libró de mi enemigo poderoso, de aquellos que me odiaban y que eran más fuertes que yo ... ¡Alabada sea

LA MALDICIÓN DE LAS ATADURAS DEL ALMA
QUE RENIEGA DE DIOS

mi roca! (2 Samuel 22) Eres mi fortaleza y quien me liberta.

Padre, cuando la inundación del pecado y la impiedad amenace mi vida y a mi familia, te llamaré como David y proclamaré: “La voz del SEÑOR está sobre las aguas; resuena el trueno del Dios de la gloria; el SEÑOR está sobre las aguas impetuosas. La voz del SEÑOR resuena potente; la voz del SEÑOR resuena majestuosa” (Salmos 29:3-4).

Señor, “Sálvame, Dios mío, que las aguas ya me llegan al cuello. Me estoy hundiendo en una ciénaga profunda, y no tengo dónde apoyar el pie. Estoy en medio de profundas aguas, y me arrastra la corriente ... Pero yo, SEÑOR, te imploro en el tiempo de tu buena voluntad. Por tu gran amor, oh Dios, respóndeme; por tu fidelidad, sálvame. Sácame del fango; no permitas que me hunda. Librame de los que me odian, y de las aguas profundas. No dejes que me arrastre la corriente; no permitas que me trague el abismo, ni que el foso cierre sus fauces sobre mí. Respóndeme, SEÑOR, por tu bondad y tu amor; por tu gran compasión, vuélvete a mí” (Salmos 69:1-2, 13-16).

Padre, no tengo miedo de la inundación de iniquidad ni de la iniquidad que está creciendo en nuestra nación. Sé que salvarás a tu pueblo, como lo prometiste en tu Palabra: “Tú dividiste el mar con tu poder; les rompiste la cabeza a los monstruos marinos. Tú aplastaste las

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

cabezas de Leviatán y lo diste por comida a las jaurías del desierto. Tú hiciste que brotaran fuentes y arroyos; secaste ríos de inagotables corrientes ... Toma en cuenta tu pacto, pues en todos los rincones del país abunda la violencia. Que no vuelva humillado el oprimido; que alaben tu nombre el pobre y el necesitado” (Salmos 74:13-15, 20-21).

Padre, no temeré la inundación de la impiedad en nuestra nación, porque tu Palabra promete: “Les pagará según sus obras; a las costas lejanas les dará su merecido: furor para sus adversarios, y retribución para sus enemigos. Desde el occidente temerán el nombre del Señor, y desde el oriente respetarán su gloria porque vendrá como un torrente caudaloso, impulsado por el sople del Señor” (Isaías 59:18-19).

Señor, llegará el día en el que vendrás en una inundación de divinidad y poder, y todos los torrentes de pecado y de impiedad darán lugar a tus corrientes frescas de gloria y poder. Tu Palabra profetiza: “En aquel día las montañas destilarán vino dulce, y de las colinas fluirá leche; correrá el agua por los arroyos de Judá. De la casa del SEÑOR brotará una fuente que irrigará el valle de las Acacias ... ¡El SEÑOR hará su morada en Sión!” (Joel 3:18, 21).

Padre, quiero que mi vida se edifique sobre la roca fuerte de Jesucristo porque entonces, cuando las inundaciones de impiedad vengan, seré como el

LA MALDICIÓN DE LAS ATADURAS DEL ALMA QUE RENIEGA DE DIOS

hombre sabio que construyó su casa sobre la roca: “Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca” (Mateo 7:24-25).

CÓMO EVITAR LA IMPIEDAD

Padre, nos das los pasos a seguir para evitar que nos atrape la impiedad: “Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad. Evita las palabrerías profanas, porque los que se dan a ellas se alejan cada vez más de la vida piadosa” (2 Timoteo 2:15-16).

Señor, ayúdame a seguir el consejo que el apóstol Pablo le dio a Timoteo, su joven ayudante: “Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús. Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros. Comparte nuestros sufrimientos, como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado que quiera agradar a su superior se enreda en cuestiones civiles” (2 Timoteo 2:1-4).

Padre, el apóstol Pablo hizo una lista de pasos que tú has dado para asegurar que tus seguidores no caigan en la impiedad. Te adoro por estas bendiciones:

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

1. "Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo."
 2. "Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor."
 3. "Nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad."
 4. "Para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado."
 5. "En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento."
 6. "Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo."
 7. "En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad."
 8. "En él también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido."
 9. "Éste garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria."
-

LA MALDICIÓN DE LAS ATADURAS DEL ALMA
QUE RENIEGA DE DIOS

Padre, así como Pablo oró por los creyentes en Filipo, oro por mis compañeros creyentes para que no caigamos en la impiedad. “Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, porque han participado en el evangelio desde el primer día hasta ahora. Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús ... Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, para que discernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios” (Filipenses 1:3-6, 9-11).

Padre, tu Palabra nos advierte la impiedad que abundará en los últimos días. Haz que preste atención a la advertencia para mantenerme alejado de sus características: “Ahora bien, ten en cuenta que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. La gente estará llena de egoísmo y avaricia; serán jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, insensibles, implacables, calumniadores, libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno, traicioneros, impetuosos, vanidosos y más amigos del placer que de Dios. Aparentarán ser piadosos, pero su conducta desmentirá el poder de la piedad. ¡Con esa gente ni te metas!” (2 Timoteo 3:1-5).

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Señor, “Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores ni cultiva la amistad de los blasfemos, sino que en la ley del SEÑOR se deleita, y día y noche medita en ella. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. ¡Todo cuanto hace prospera!” (Salmos 1:1-3).

CAPÍTULO 10

PLANES DE LOS MALVADOS EN CONTRA DE LOS CRISTIANOS

*El perverso hace planes malvados; en sus
labios hay un fuego devorador.*

—Proverbios 16:27

LA BIBLIA EN Lenguaje Sencillo dice: “El malvado es un horno lleno de maldad”. Y la versión Reina Valera 1960, lo traduce así: “El hombre perverso cava en busca del mal”. *Idear* significa planear para hacer algo. *Conspirar* es hacer planes secretos con fines malignos o contrarios a la ley.

Belial hace que los seres humanos planifiquen lo malo. El Salmo 37:12 afirma: “Los malvados conspiran contra los justos”. Hay personas que practican hechicería que intentan destruir a la iglesia. Hemos oído de brujos y brujas que ayunan para destruir los matrimonios de los líderes cristianos, perturbando a la iglesia de ese modo.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Casi resulta increíble creer que haya gente tan mala. Lo creo porque así lo dice la Palabra de Dios. La mayoría de las personas quedaría atónita al enterarse de los pecados y planes malvados que se urden a puertas cerradas.

El Salmo 37:32 dice: “Los malvados acechan a los justos con la intención de matarlos”. En otras versiones, el mismo versículo se traduce de este modo: “El impío acecha al justo y procura matarlo” (BDLA) o “Los malvados espían a los buenos para matarlos cuando menos lo esperan” (BLS).

¡Es una idea que nos hace detenernos a pensar! Por eso, la Palabra de Dios nos exhorta a que *vigilemos y meditemos* en su Palabra. Porque Belial influye en las personas para que planifiquen cosas malas en contra de los cristianos.

MALDICIÓN DE LOS UNGIDOS DEL SEÑOR

Cuando el rey David llegó a Bajurín, salía de allí un hombre de la familia de Saúl, llamado Simí hijo de Guerá. Éste se puso a maldecir, y a tirarles piedras a David y a todos sus oficiales, a pesar de que las tropas y la guardia real rodeaban al rey. En sus insultos, Simí le decía al rey:

¡Largo de aquí! ¡Asesino! ¡Canalla!

—2 Samuel 16:5-7

Simí llamaba malvado a David. La versión en inglés contemporáneo traduce sus dichos como: “¡Inútil!”. David escapaba de su hijo rebelde Absalón, cuando se cruzó con Simí, que era de la familia de la casa de Saúl y, sin duda, estaba enojado porque David era quien había sucedido al

rey en el trono. Es típico del enemigo acusar a los ungidos de Dios.

Los fariseos decían que Jesús echaba demonios por el poder de Belcebú. Lo acusaban de usar el poder de Satanás para liberar a las personas. Cuando se le dice a alguien “hijo de Belial” se le está diciendo inútil, malvado, vil. Simí acusaba a David de ser asesino, responsable de la caída de Saúl. Este es un ejemplo más de la forma en que este espíritu ataca y acusa a los ungidos del Señor.

Pero Abisay hijo de Sarvia exclamó: —¡Simí *maldijo al ungido del Señor*, y merece la muerte!

—2 Samuel 19:21, cursivas añadidas por el autor

Ya vuelto a su puesto David en Jerusalén, Simí vino a verle y se arrepintió de lo que había dicho. Abisay quería mandarlo a matar por haber maldecido al ungido del Señor, pero este tuvo misericordia de Simí y no lo castigó.

David entendía que sobre quienes tocan a los ungidos del Señor sobreviene el juicio. Se negó a tocar a Saúl aun cuando su vida corría peligro. En el caso de Simí, la misericordia prevaleció por sobre el castigo debido a la actitud *arrepentida* de Simí.

Los intercesores firmes ayudan a cubrir a los hombres y mujeres de Dios contra los ataques de Belial. Una *maldición* es una obra del mal que se pronuncia contra alguien o algo. Las palabras que se pronuncian contra quienes sirven a Dios son flechas espirituales que el enemigo manda para dañar

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

y destruir. Son lo que la palabra llama “flechas encendidas del maligno” (Efesios 6:16).

David entendía que los ungidos del Señor enfrentan una batalla espiritual cuando alguien les maldice. En el Salmo 64:2-3 David ora, diciendo: “Escóndeme de esa pandilla de impíos, de esa caterva de malhechores. Afilan su lengua como espada y lanzan como flechas palabras ponzoñosas”.

Esas palabras son *ataques de hechicería* contra los siervos del Señor. Son misiles espirituales dirigidos contra los ungidos del Señor. En el poder de la lengua están la vida y la muerte (Proverbios 18:21). Y este es uno de los métodos que Belial emplea para dirigir sus ataques contra los que sirven al Señor.

ORACIONES

PLANES DE LOS MALVADOS

Padre, en su arrogancia y pecado los malvados urden planes para destruir a los justos pero tú has prometido que “se enredará en sus propias artimañas” (Salmos 10:2).

Señor, el malvado continuamente urde planes para dañar y destruir a tus hijos. Tu Palabra dice que el malo “Se pone al acecho en las aldeas, se esconde en espera de sus víctimas, y asesina a mansalva al inocente” (Salmos 10:8). Señor, esto describe los planes malvados de las personas que hoy buscan que se difunda el dolor

y el pecado del aborto. Haz que tus juicios echen luz sobre los intentos secretos e ilegales de atraer a las jóvenes a que decidan abortar las preciosas vidas que llevan en sus vientres. Detén el asesinato de los no nacidos y elimina esta práctica malvada de nuestra nación.

Señor, tu Palabra describe los planes secretos de los impíos liberales por atar a los pobres a un estilo de vida en que dependan de los demás en vez de ser independientes y bastarse por sí mismos. Tu Palabra afirma: "Cual león en su guarida se agazapa, listo para atrapar al indefenso; le cae encima y lo arrastra en su red. Bajo el peso de su poder, sus víctimas caen por tierra" (Salmos 10:9-10). Danos audacia como ciudadanos para confiar y bastarnos por nosotros mismos, queriendo ser responsables de lo que nos corresponde en vez de depender de los demás.

Señor, como el autor de Proverbios pienso que me están destruyendo los planes malignos de quienes quieren hacerme daño. Pero como Salomón, mi oración se dirige a ti, pidiendo tu gracia y tu misericordia: "Pero yo, Señor, en ti confío, y digo: 'Tú eres mi Dios'. Mi vida entera está en tus manos; líbrame de mis enemigos y perseguidores. Que irradie tu faz sobre tu siervo; por tu gran amor, sálvame. Señor, no permitas que me avergüencen, porque a ti he clamado. Que sean avergonzados los malvados, y acallados en el sepulcro. Que sean silenciados sus labios mentirosos,

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

porque hablan contra los justos con orgullo, desdén e insolencia. Cuán grande es tu bondad, que atesoras para los que te temen, y que a la vista de la gente derramas sobre los que en ti se refugian. Al amparo de tu presencia los proteges de las intrigas humanas; en tu morada los resguardas de las lenguas contenciosas. Bendito sea el Señor, pues mostró su gran amor por mí cuando me hallaba en una ciudad sitiada. En mi confusión llegué a decir: '¡He sido arrojado de tu presencia!' Pero tú oíste mi voz suplicante cuando te pedí que me ayudaras. Amen al Señor, todos sus fieles; él protege a los dignos de confianza, pero a los orgullosos les da su merecido. Cobren ánimo y ármense de valor, todos los que en el Señor esperan" (Salmos 31:14-24).

LA GUERRA DE LOS MALVADOS CONTRA LOS CRISTIANOS

Señor, a veces me siento igual que David, rodeado de maldad, amenazado con destruir mi vida. David gritó, diciendo: "Muchos toros me rodean; fuertes toros ... me cercan. Contra mí abren sus fauces leones que rugen y desgarran a su presa ... Mi corazón se ha vuelto como cera, y se derrite en mis entrañas. Se ha secado mi vigor como una teja; la lengua se me pega al paladar. ¡Me has hundido en el polvo de la muerte! Como perros de presa, me han rodeado; me ha cercado una banda de malvados; me han traspasado las manos y los pies. Puedo contar todos mis huesos; con satisfacción perversa la gente se detiene a mirarme ... Pero tú,

Señor, no te alejes (Salmos 22:12-19). Pero como David, una cosa sé con certeza: eres la fuerza mía, ven pronto en mi auxilio” (v. 20).

David sabía que irías en su ayuda, Señor. Yo también lo sé. Seguiré el consejo de tu palabra que dice: “Guarda silencio ante el Señor, y espera en él con paciencia; no te irrites ante el éxito de otros, de los que maquinan planes malvados. Refrena tu enojo, abandona la ira; no te irrites, pues esto conduce al mal. Porque los impíos serán exterminados, pero los que esperan en el Señor heredarán la tierra” (Salmos 37:7-9).

Padre, tu Palabra describe al maligno: “El que es malvado y perverso anda siempre contando mentiras; guiña los ojos, hace señas con los pies, señala con los dedos; su mente es perversa, piensa siempre en hacer lo malo y en andar provocando peleas. Por eso, en un instante le vendrá el desastre; en un abrir y cerrar de ojos quedará arruinado sin remedio. Hay seis cosas, y hasta siete, que el Señor aborrece por completo: los ojos altaneros, la lengua mentirosa, las manos que asesinan a gente inocente, la mente que elabora planes perversos, los pies que corren ansiosos al mal, el testigo falso y mentiroso, y el que provoca peleas entre hermanos” (Proverbios 6:12-19, DHH).

Padre, fortaleceré mi corazón orando estas palabras de David: “Líbrame, Señor, de la gente malvada, protégeme de los hombres violentos, de los que sólo

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

piensan en hacer el mal y provocan discordias todo el día. Ellos afilan su lengua como serpientes, en sus labios hay veneno de víboras. Defiéndeme, Señor, de las manos del impío, protégeme de los hombres violentos, de los que intentan hacerme tropezar y han tendido una red ante mis pies: los prepotentes me han ocultado trampas y lazos, me han puesto acechanzas al borde del camino. Pero yo digo al Señor: ‘Tú eres mi Dios’: escucha, Señor, el clamor de mi súplica; Señor, mi Señor, mi ayuda poderosa, recubre mi cabeza en el momento del combate. No satisfagas los deseos del malvado ni dejes que se cumplan sus proyectos; que no levanten cabeza los que me asedian, y su maledicencia los envuelva. Que se acumulen sobre ellos carbones encendidos, que caigan en lo profundo y no puedan levantarse. Que los difamadores no estén seguros en la tierra, y la desgracia persiga a muerte al violento. Yo sé que el Señor hace justicia a los humildes y defiende los derechos de los pobres. Sí, los justos darán gracias a tu Nombre y los buenos vivirán en tu presencia” (Salmo 140, Biblia del Pueblo de Dios).

DIOS PROTEGE A SUS UNGIDOS

Padre, incluso cuando Saúl perseguía a David, este se negó a hacerle daño porque Saúl era tu ungido para gobernar a Israel. Después de cortar un trozo de la ropa de Saúl en la cueva detuvo a los que iban a herir a Saúl, puesto que era el siervo ungido de Dios: “David se levantó y, sin hacer ruido, cortó el borde del manto

de Saúl. Pero le remordió la conciencia por lo que había hecho, y les dijo a sus hombres: ¡Que el Señor me libre de hacerle al rey lo que ustedes sugieren! No puedo alzar la mano contra él, porque es el ungido del Señor. De este modo David contuvo a sus hombres, y no les permitió que atacaran a Saúl” (1 Samuel 24:4-7). Y Saúl salió de la cueva y siguió su camino.

Padre, en otra ocasión en que David y Abisay estaban ante Saúl mientras este dormía, Abisay dijo: “Hoy ha puesto Dios en tus manos a tu enemigo... Déjame matarlo. De un solo golpe de lanza lo dejaré clavado en el suelo. ¡Y no tendré que rematarlo! ¡No lo mates!, exclamó David. ¿Quién puede impunemente alzar la mano contra el ungido del Señor? Y añadió: Tan cierto como que el Señor vive, que él mismo lo herirá. O le llegará la hora de morir, o caerá en batalla. En cuanto a mí, ¡que el Señor me libre de alzar la mano contra su ungido! Sólo toma la lanza y el jarro de agua que están a su cabecera, y vámonos de aquí. David mismo tomó la lanza y el jarro de agua que estaban a la cabecera de Saúl, y los dos se marcharon. Nadie los vio, ni se dio cuenta, pues todos estaban dormidos” (1 Samuel 26:8-12). Padre, ayúdame a honrar a tus siervos ungidos como David honró a Saúl.

Señor, cuando hiciste un pacto con Abraham, Isaac y Jacob, incluiste esta advertencia como parte del mismo: “¡No toquen a mis ungidos! ¡No maltraten a mis profetas!” (1 Crónicas 16:22). Que recuerde siempre el

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

valor que tienen para ti tus siervos ungidos y que nunca haga ni diga nada que les deshonre o perjudique.

Señor, tu Palabra promete: “Ahora sé que el Señor salvará a su ungido, que le responderá desde su santo cielo y con su poder le dará grandes victorias” (Salmos 20:6).

Padre, David reconoció que había sido ungido por ti y que tú eras la fuente de su fuerza. Te alabó diciendo: “El Señor es mi fuerza y mi escudo; mi corazón en él confía; de él recibo ayuda. Mi corazón salta de alegría, y con cánticos le daré gracias. El Señor es la fortaleza de su pueblo, y un baluarte de salvación para su ungido. Salva a tu pueblo, bendice a tu heredad, y cual pastor guíalos por siempre” (Salmos 28:7-9).

CAPÍTULO 11

LIBÉRESE DE LAS MALDICCIONES DE BELIAL

*Les aseguro que todo lo que ustedes aten
en la tierra quedará atado en el cielo,
y todo lo que desaten en la tierra
quedará desatado en el cielo.*

—Mateo 18:18

*¡Sacúdete el polvo, Jerusalén!
¡Levántate, vuelve al trono!
¡Libérate de las cadenas de tu cuello,
cautiva hija de Sión!*

—Isaías 52:2

ESTA ES UNA palabra profética para la Iglesia que dice: “¡Libérate!”. Es un versículo poderoso que se refiere a la autoliberación. Se nos ha dado el poder y la autoridad de liberarnos de todo tipo de atadura.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

La palabra *liberar* significa “desligar, divorciar, separar, estar partido en dos, cortar, desenganchar, desconectar, despegar, desmontar, desatar, desencadenar, libertar, soltar, romper, despedazar, demoler, destruir, destrozor, derribar, rajar, apartar”. También significa “olvidar o perdonar”.

Sion es una palabra profética y símbolo para la Iglesia. Isaías profetizó que Sion sería una “hija cautiva”. Esto es muy cierto sobre la condición de la Iglesia hoy día. Aunque muchos son salvos y han recibido la promesa del Espíritu, todavía quedan muchas ataduras en la vida de los creyentes.

AUTOLIBERACIÓN

Suelen preguntarme: “¿Puede una persona liberarse de los demonios?”. Mi respuesta es sí. También estoy convencido que una persona verdaderamente no puede mantenerse libre de demonios hasta que esté caminando en esta dimensión de liberación.

¿Cómo es que una persona puede autoliberarse? Como creyente (y esa es una suposición), una persona tiene la misma autoridad que el creyente que le ministra la liberación al otro. Tiene la autoridad en el nombre de Jesús, y Jesús claramente prometió a quienes creían: “En mi nombre expulsarán demonios” (Marcos 16:17).

Con frecuencia, una persona sólo necesita aprender cómo llevar a cabo la autoliberación. Después que una persona ha experimentado una liberación inicial de manos

de un ministro experimentado, puede empezar a practicar la autoliberación.*

La buena noticia es que se nos ha dado una promesa profética y un mandato para liberarnos. Jesús les dijo a sus discípulos que “todo” lo que desatemos en la Tierra es desatado en el cielo.

Todo es las ataduras, los acosos o las obras en su vida, contrarios a la voluntad de Dios, que pueden ser desatados de su vida porque a usted se le ha otorgado la autoridad para hacerlo.

La variedad de cosas que pueden atar a un creyente es casi ilimitada. Hay muchas ataduras que podemos catalogar que necesitan ser expuestas y quebrantadas en la vida de los creyentes. Una vez usted identifique al enemigo, entonces puede proceder a liberarse de sus garras.

LIBÉRESE DEL PASADO

He ministrado a muchos creyentes que todavía están atados al pasado. El *pasado* puede ser una cadena que le impida disfrutar del presente y el éxito del futuro.

Mientras ministraba liberación a un joven, un espíritu fuerte se manifestó y se jactó de no irse. Le ordené al espíritu que se identificara, y respondió que era Pasado.

El espíritu procedió a explicar que su tarea era mantener al joven atado a su pasado para que su caminar con Cristo no fuera exitoso. El joven pasó por un divorcio, y su pasado aún le perseguía.

* Vea *Cerdos en la sala*, de Frank Hammond (Unilit, 2009).

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

Ese encuentro ayudó a que yo tuviera una revelación del hecho que había muchos espíritus asignados a la gente para mantenerlos atados al pasado que le ha dejado cicatrices y heridas sin sanar totalmente. Muchas de estas heridas se han infectado y convertido en viviendas de espíritus impuros. La gente necesita liberarse no sólo de los demonios, sino también de otras personas. Las ataduras de almas impías son vías espirituales de control y manipulación usadas cuando obran en sus incautas víctimas.

ORACIÓN PARA LIBERACIÓN

Padre, en el nombre de Jesús, me libero de toda relación que no esté ordenada por Dios; de todas las relaciones que no son del Espíritu, sino de la carne; de todas las relaciones basadas en control, dominación o manipulación; y de todas las relaciones basadas en lujuria y decepción.

En el nombre de Jesús, libero todos los miembros de mi cuerpo, incluyendo mi mente, memoria, ojos, oídos, lengua, manos, pies y todo mi carácter sexual, desde toda la lujuria, perversión, impureza sexual, impiedad, lascivia, promiscuidad, fantasía, suciedad, pasiones ardientes e instinto sexual incontrolable.

Me libero de los efectos de todos los recuerdos malos, dolorosos y del pasado que me obstaculiza el presente y el futuro.

Me libero de toda participación en lo oculto, brujería, adivinación, hechicería, herencia psíquica, rebelión, toda confusión, enfermedad, muerte y toda la destrucción como resultado de participar en el ocultismo.

En el nombre del Señor Jesucristo, por la autoridad que me ha sido dada de atar y desatar, libero mis emociones de todo espíritu maligno que ha llegado como consecuencia de experiencias del pasado. Me libero de toda herida, pena profunda, dolor, tristeza, sufrimiento, ira, rabia, amargura, y de todo odio, temor y sentimientos bloqueados y encerrados. Ordeno a esos espíritus a salir, y decreto libertad para mis sentimientos, en el nombre de Jesús.

Libero mi mente de todos los espíritus de control mental, confusión, atadura mental, locura, fantasía, pasividad, intelectualismo, bloqueo cognoscitivo, ignorancia, lujuria y malos pensamientos. Me libero de toda culpa, vergüenza, condenación, autocondenación y legalismo.

Libero mi voluntad de todo control de dominación y manipulación de Satanás, sus demonios y otras personas. Libero mi voluntad de toda lujuria, rebelión, terquedad, orgullo, deseo, egoísmo y espíritus antisumisos que bloquean y obstaculizan my voluntad. Me quebranto y libero de toda cadena alrededor de mí, y someto mi voluntad a la voluntad de Dios.

CAPÍTULO 12

A SALVO DE LOS Maldiciones de Belial

*“La senda de los justos se asemeja a los primeros
albores de la aurora: su esplendor va en aumento
hasta que el día alcanza su plenitud. Pero el
camino de los malvados es como la más densa oscu-
ridad; ¡ni siquiera saben con qué tropiezan!*

—Proverbios 4:18-19

PADRE, QUE RECUERDE siempre las lecciones que nos enseñan en Proverbios 10, que contrastan las bendiciones del justo con los castigos para el malvado. A continuación tenemos tus promesas para los justos y tus advertencias para los malvados:

(Nota: Comprométase a meditar cada día del mes siguiente en una de las promesas o declaraciones de castigo, adaptadas de Proverbios 10.)

1. El Señor no permitirá que el alma justa desfallezca, pero desecha el deseo del malvado.
2. Quien tiene mano holgazana será pobre, pero la mano del diligente produce riqueza.
3. Quien recoge en verano es hijo sabio. El que duerme durante la cosecha es un hijo que causa vergüenza.
4. Sobre la cabeza del justo hay bendiciones, pero la boca del malvado está cubierta por la violencia.
5. La memoria del justo es bendecida, pero el nombre del malvado se pudrirá.
6. Los de corazón sabio reciben mandamientos pero el necio caerá.
7. El que camina en la integridad camina seguro, pero el que pervierte sus caminos será expuesto a la luz.
8. El que guiña el ojo con malicia causa problemas, mas el necio caerá.
9. La boca del justo es manantial de vida, la boca del malvado encubre violencia.
10. El odio provoca peleas, pero el amor cubre todos los pecados.
11. La sabiduría está en labios de quien tienen entendimiento, pero para quien no quiere entender está reservada la vara.
12. El sabio acumula conocimiento, mas la boca del necio va a la destrucción.

ORACIONES QUE ROMPEN MALDICIONES

13. La riqueza del rico es su fortaleza. La destrucción del pobre es su pobreza.
14. El trabajo del justo da vida. La paga del malvado lleva al pecado.
15. Quien guarda la instrucción camina a la vida, pero el que se niega a corregir sus caminos se perderá.
16. Quien esconde el odio miente, mas quien difunde injurias es necio.
17. En la multitud de las palabras no falta el pecado pero el sabio restringe sus dichos.
18. La lengua del justo es de plata. El corazón del malvado no vale nada.
19. Los labios del justo alimentan, mas el necio morirá porque le falta sabiduría.
20. Las bendiciones del Señor producen riqueza y Dios no les añadirá pena.
21. La maldad es diversión para el malvado. El hombre con entendimiento es sabio.
22. Lo que el malvado teme, eso le pasará y al justo, le vendrá lo que desea.
23. Cuando pase el huracán el malvado perecerá pero el justo tiene cimientos eternos.
24. Como vinagre para los dientes y como humo para los ojos, así es el holgazán para quienes lo emplean.
25. El temor al Señor prolonga la vida pero los años del malvado serán acortados.

26. La esperanza del justo será gozo mas la expectativa del malvado se desvanece.
27. El camino del Señor es fuerza para el justo pero para quien hace maldad, vendrá la destrucción.
28. El justo no tropezará jamás, mas el malvado no habitará la tierra.
29. La boca del justo produce sabiduría pero al malvado se le cortará la lengua.
30. Los labios del justo conocen lo que es aceptable mas la boca del malvado es perversa.

Los capítulos restantes de Proverbios contienen muchas más bendiciones opuestas a las maldiciones para el malvado. Como estudio bíblico adicional acerca de la justicia opuesta a la maldad, siga eligiendo un contraste cada día mientras enfoca su atención en el tema del versículo y la oración.